53

ACERCA DE LAS DIRECTRICES PARA EL PLAN QUINQUENAL DE FOMENTO DE LA ECONOMIA DE LA URSS DE 1966 A 1970

Informe del camarada

ALEXÉI KOSIGUIN,
Presidente del Consejo
de Ministros
de la URSS

5 de abril de 1966

EDITORIAL DE LA AGENCIA DE PRENSA NÓVOSTI

Camaradas: El Comité Central del PCUS somete a la consideración del XXIII Congreso del Partido el proyecto de Directrices para el plan quinquenal de fomento de la economía de la URSS de 1966 a 1970. Este proyecto es un programa de desarrollo económico de la URSS para los cinco años próximos, que nuestro Partido presenta al pueblo soviético. En el proyecto se refleja el contenido fundamental de la política de nuestro Partido, intérprete de los intereses cardinales de nuestro pueblo, que se orienta al despliegue sucesivo de la edificación del comunismo en la URSS, como está determinado por el Programa del PCUS.

El proyecto de Directrices fue publicado y tuvo amplias repercusiones dentro y fuera del país. Fue examinado en los congresos y conferencias del Partido de repúblicas, territorios

y regiones, en las reuniones de las organizaciones de base del Partido y las asambleas de trabajadores, así como comentado profusamente por la prensa. El proyecto ha encontrado una aprobación unánime en todas partes. Se han recibido muchas propuestas que serán estudiadas atentamente al elaborarse el plan quinquenal, mientras que algunas de ellas deberán reflejarse en las Directrices.

Antes de pasar a exponer las tareas principales del plan quinquenal, permítanme señalar los resultados más importantes del progreso de nuestra economía y cultura.

I. LA ECONOMÍA DE LA URSS EN LA ETAPA ACTUAL. DESARROLLO DE LA ECONOMÍA Y CULTURA DEL PAÍS DURANTE EL ÚLTIMO SEPTENIO

En el Informe político del Comité Central del PCUS, presentado al Congreso por el Primer Secretario del CC del PCUS, camarada L. Brézhnev:

se muestran brillantemente el gigantesco trabajo efectuado por el Partido durante el período posterior al XXII Congreso del PCUS y el papel dirigente de éste en el desarrollo de la sociedad soviética;

se ha dado una característica política circunstanciada de la situación exterior e interior de la Unión Soviética y una apreciación del balance económico y social de desarrollo de nuestro país;

se determinan las tareas económicas y políticas relacionadas con la sucesiva edificación del comunismo.

En el desarrollo de nuestra economía y cultura desempeñan un papel organizador trascendental

los planes de largo alcance de economía nacional que expresan las ventajas del régimen social socialista. Han transcurrido cerca de 40 años desde que el XV Congreso del Partido, guiándose por la idea leninista de la planificación científica de la economía socialista, aprobó las Directrices para el primer plan quinquenal. Entonces se dio principio al sistema de planes quinquenales, que han desempeñado un papel enorme en el desarrollo político, económico y cultural de la Unión Soviética.

Cuando se adoptaba el primer plan quinquenal, nuestro país no hacía más que empezar, en rigor, la creación de la industria pesada. Entonces, en la producción de la industria y, especialmente, en el comercio correspondía todavía un lugar considerable al capital privado; el agro era un océano de pequeñas haciendas campesinas, mientras que los sovjoses y las cooperativas agrícolas tenían un peso relativo muy pequeño en la producción de la agricultura; tanto en la ciudad como en el campo había aún clases explotadoras. La clase obrera y las masas trabajadoras, guiadas por el Partido Comunista, sólo daban los primeros pasos en la construcción del fundamento económico del socialismo.

Después de llevarse a la práctica el primer, el segundo y, en parte, el tercer planes quinquenales (interrumpido este último por la segunda guerra mundial), quedó cumplida la gigantesca tarea de la industrialización del país y del reajuste socialista de la agricultura. Fueron suprimidas las clases explotadoras y las causas que originan la explotación del hombre.

Vinieron a dominar las relaciones de producción nuevas, socialistas, que abrían amplios campos para el fomento acelerado de las fuerzas productivas. La Unión Soviética se convirtió en una potencia industrial de alto desarrollo, quedó sentada una base material firme del socialismo.

Se operó en el país una auténtica revolución cultural. Todas las repúblicas soviéticas hicieron grandes progresos en el fomento de la economía y la cultura.

La guerra impuesta por los invasores fascistas causó enormes estragos a la Unión Soviética, haciendo más de 20 millones de muertos y privándonos de cerca del 30% de la riqueza nacional. Ante el Partido y el pueblo se planteó la inaplazable tarea de restablecer en breve tiempo la economía nacional, para sobrepasar luego, en proporciones considerables, su nivel de anteguerra. Al poner en práctica el cuarto plan quinquenal cumplimos en lo fundamental esta tarea. Durante el quinto quinquenio se dio nuevo impulso a la economía.

El XX Congreso del Partido, que puso rumbo al despliegue de la edificación comunista, aprobó las Directrices para el sexto plan quinquenal. Tres años después, el XXI Congreso del Partido adoptó las cifras de control del desarrollo de la economía nacional en los años 1959-1965. Todo este período forma dos quinquenios.

Así pues, el País de los Soviets ha cumplido, en total, siete planes quinquenales. Cada uno de estos quinquenios significó una gran victoria del pueblo soviético, marcando una etapa de la heroica historia de nuestra Patria socialista,

un peldaño nuevo en la edificación del socialismo y del comunismo.

Para dar una idea del camino recorrido por el país desde el primer quinquenio hasta nuestros días y determinar las *posiciones de partida* para la confección del nuevo, octavo plan quinquenal, citaré algunos datos sobre el aumento de los tipos de producción más importantes de la industria pesada.

	1928	1940	1945	1958	1965
Energía eléctrica (miles de millones de kWh)	5,0	48,3	43,3	235	507
Acero (millones de Tm)	4,3	18,3	12,3	54,9	91,0
Petróleo (millones de Tm)	11,6	31,1	19,4	113	243
Gas (miles de millones de m^3)	0,3	3,4	3,4	29,9	129
Carbón (millones de Tm)	35,5	166	149	493	578
Cemento (millones de Tm)	1,8	5,7	1,8	33,3	72,4
Máquinas-herramienta para labrar metal (millares)	2,0	58,4	38,4	138	185
Automóviles (millares)	0,8	145	75	511	616
Tractores (millares)	1,3	31,6	7,7	220	355
Abonos minerales (en unidades convencionales, millones de Tm)	0,14	3,2	1,1	12,4	31,3

Al iniciar el cumplimiento del primer plan quinquenal generábamos tan sólo 5.000 millones de kilovatios-hora de energía eléctrica, es decir, la mitad de cuanto produce actualmente en un año la central hidroeléctrica *Lenin* del Volga (región de Kúibyshev). Durante el primer y el segundo quinquenios y tres años del tercer quinquenio llegó a decuplicarse, aproximadamente, la generación de energía eléctrica. El daño causado por la guerra hizo disminuir la producción de electricidad. Sin embargo, desde el primer quinquenio de postguerra hasta el fin del septenio transcurrido, ésta fue aumentando

rápidamente de año en año. En 1965 se generaron en el país 507 mil millones de kilovatios-hora, o sea, 101 veces más que en 1928.

Un cuadro más o menos semejante se observa también en otras ramas de la industria pesada. En 1965, la fundición de acero y la extracción de petróleo fueron 21 veces mayor que en 1928; la de carbón, 16 veces; la producción de cemento, 39 veces, y la de máquinas-herramienta de labrar metal, 93 veces.

En cuanto a los artículos de consumo popular, cabe aportar estos datos:

	1928	1940	1945	1958	1965
Tejidos de todos los tipos (miles de millones de metros lineales)	3,0	4,5	1,8	7,5	9,1
Géneros de punto (millones de prendas)	8,3	183	50	496	907
Calzado de cuero (millones de pares)	58	211	63	356	486
Azúcar molida de remolacha (millones de Tm)	1,3	2,2	0,5	5,2	8,9
Receptores de radio (millares)	—	160,5	13,9	3.902	5.159
Televisores (millares)	—	0,3	—	979	3.655
Neveras (millares)	—	3,5	0,3	360	1.675

De este cuadro se ve que, durante los años de los planes quinquenales, la producción de tejidos aumentó en 3 veces, la de calzado de cuero en 8,4 veces, y la de azúcar molida en 7 veces.

Se fue incrementando sistemáticamente también la producción agropecuaria, como muestran los siguientes datos anuales medios por quinquenios:

	1924—1928	1936—1940	1946—1950	1956—1960	1961—1965
Producción total de la economía agropecuaria (miles de millones de rublos, en precios comparativos)	22,0	23,5	27,3	46,7	52,3
Producción de los artículos más importantes					
Cereales (millones de Tm)	69,3	77,4	64,8	121,5	130,2
Algodón en rama (millones de Tm)	0,6	2,5	2,3	4,4	5,0
Carne, peso en canal (millones de Tm)	4,2	4,0	3,5	7,9	9,3
Leche (millones de Tm)	29,3	26,5	32,3	57,2	64,7
Huevos (miles de millones)	9,2	9,6	7,5	23,6	28,7
Lana (miles de Tm)	157	129	147	317	361

El volumen medio anual de la producción agropecuaria aumentó en cerca de dos veces y media, en su totalidad, durante los quinquenios. Sin embargo, durante ese mismo período creció en el 50% la población del país y se elevó en proporciones aún mayores su capacidad adquisitiva, mientras que el aumento de la producción agropecuaria quedaba a la zaga, sin satisfacer del todo las necesidades de la economía nacional.

Como ven, camaradas, la economía nacional soviética va en ascenso invariablemente, a pesar de las dificultades habidas en las distintas etapas de su desarrollo. Nuestra economía ha progresado a cuenta de los recursos interiores del país; sus éxitos se deben al heroico trabajo de los obreros, campesinos e intelectuales, a las ventajas del régimen socialista.

Los resultados principales del cumplimiento del plan septenal patentizan, a su vez, los éxitos que hemos obtenido.

El volumen de la producción industrial aumentó durante los siete años transcurridos en el 84%, el de las obras básicas (trabajos de construcción y montaje) en el 49% y el tráfico de cargas en todos los transportes incrementóse en el 72%. La renta nacional utilizada para el consumo y la acumulación aumentó en el 53%. Los fondos de producción fijos de la economía nacional crecieron en 1,9 veces, y los de la industria, en el doble. Durante los siete años entraron en servicio muchas empresas nuevas, se construyeron los altos hornos, baterías de coquización, trenes laminadores, fábricas de maquinaria y empresas de las industrias ligera y de la alimentación mayores del mundo y se idearon decenas de miles de máquinas e instalaciones. Se llevó a cabo un gran trabajo de modernización técnica de todos los tipos de transporte.

Nuestra ciencia ha alcanzado relevantes éxitos. Son notorios y han obtenido el reconocimiento general los trabajos de científicos e ingenieros soviéticos en la investigación del Cosmos, en el desarrollo de la electrónica cuántica, la física de los sólidos, la creación de polímeros y de semiconductores diversos, el empleo pacífico de la energía atómica y otros.

Sobre la base del progreso industrial y técnico de la economía nacional soviética, se perfecciona incesantemente en todos los aspectos la industria de defensa de la URSS. Además de incrementar la producción de material de guerra se puso gran empeño en idear y organizar la fabricación de sus tipos nuevos y mejorar las cualidades combativas y técnicas de nuestro

armamento. El Ejército Soviético y la Marina de Guerra disponen ahora de armas modernas potentes.

Nos enorgullecemos de nuestros talentosos científicos y diseñadores, ingenieros, peritos y obreros de la industria de defensa, que crean material de guerra de la más alta clase.

La Unión Soviética tiene recursos naturales casi ilimitados. Gracias al abnegado trabajo de nuestros magníficos geólogos han aumentado considerablemente las reservas exploradas de riquezas naturales, de las que disponemos ahora en cantidades suficientes para asegurar por completo el desarrollo de la economía nacional.

La población de la URSS asciende a 232.000.000 de habitantes, habiéndose incrementado en 23.000.000 durante el septenio. El número de obreros y empleados ha aumentado de 56 a 77 millones. Ahora hay muchos más especialistas en la industria, la agricultura, los transportes y la construcción; muchos más también científicos, trabajadores de la cultura, de la educación y de la sanidad y otros intelectuales. Así lo hacen ver los siguientes datos:

	Según el censo de 1926, es decir, poco antes de comenzar el primer quinquenio	En enero de 1959, es decir, hacia principios del septenio	Hacia fines de 1965
Total de trabajadores intelectuales (millones)	2,6	20,5	25,3
incluidos los especialistas diplomados con instrucción media especial y superior (millones)	0,5	7,5	12,1

Se ha elevado inconmensurablemente el nivel de instrucción general de los trabajadores manuales. Durante los siete años, la proporción de los obreros industriales y koljosianos con instrucción media aumentó, respectivamente, del 45 y 23 por ciento, en 1958, al 58 y 31 por ciento, en 1965. Las mujeres y los jóvenes desempeñan un papel enorme en la producción social.

Durante el septenio, especialmente en 1965, se tomaron importantes medidas para mejorar la vida de los trabajadores. El salario medio mensual de los obreros y empleados aumentó de 78 rublos, en 1958, a 95 rublos, en 1965, para el país en su conjunto, y teniendo en cuenta los desembolsos y franquicias a cuenta de los fondos sociales de consumo, los ingresos de los obreros y empleados se incrementaron de 104 a 128 rublos en total. A partir de 1965 se conceden pensiones de Estado a los koljosianos. Durante el septenio el número total de pensionados a cuenta del Estado aumentó de 20 a 32 millones.

En los últimos años se ha concedido gran atención a la construcción de viviendas. En siete años se construyeron en las ciudades y aldeas de la URSS cerca de 17.000.000 de apartamentos y casas individuales, lo que representa alrededor del 40% del fondo de viviendas disponible al comenzar el septenio.

Ha crecido en proporciones considerables el consumo popular. La venta de mercancías a la población, a través del comercio del Estado y de las cooperativas, aumentó en el 60% durante el septenio.

Así pues, las tareas del plan han sido sobrepasadas en varios índices muy importantes (volumen global de la producción industrial, tráfico de cargas y otros).

Al mismo tiempo, no han sido cumplidas las tareas de la agricultura. El volumen de la producción agrícola aumentó tan sólo en el 14% durante el quinquenio. El Pleno de Marzo del CC del PCUS examinó con detenimiento las causas del atraso de la agricultura y formuló medidas concretas para eliminar las deficiencias y acelerar el desarrollo de todas las ramas de la producción agropecuaria. Debido al atraso de la agricultura no han sido cumplidas del todo las tareas relativas al desarrollo de las industrias ligera y de la alimentación, lo que no podía dejar de reflejarse en el retardo del ritmo de incremento de la renta nacional y del bienestar material de los trabajadores.

Un crecimiento más lento de los ingresos reales de la población se explica también porque, en los últimos años, ha rebajado un poco el ritmo de aumento de la productividad del trabajo. En 1956-1960, la productividad del trabajo en la industria se acrecentó en el 6,5% anualmente, por término medio, y durante 1961-1965, en el 4,6%. Tenemos que hacer todo lo posible para superar este atraso.

Tiene cierta influencia también el hecho de haberse complicado seriamente, en el último tiempo, la situación internacional por culpa de los EE.UU., que han desencadenado e intensifican la guerra agresiva en Vietnam. Esta guerra puede en todo momento adquirir proporciones

más amplias y constituye una amenaza para la paz universal. Teniendo en cuenta estos y otros actos agresivos de los imperialistas, el Comité Central del PCUS y el Gobierno soviético se vieron obligados a incrementar los gastos de defensa.

El incumplimiento de algunas tareas del plan septenal tuvo también otras causas. Me refiero a los cálculos erróneos y equivocaciones contenidos en el mismo, especialmente en lo relativo a la agricultura y algunas ramas de la industria. Vino a agravar estos cálculos erróneos el enfoque mal reflexionado, arbitrario, de la solución de varios problemas económicos complejos, como resultado de lo cual se alteraban las proporciones indispensables entre las distintas ramas de la economía nacional y dentro de ellas. En varios casos se plantearon tareas económicamente infundadas, que no se podían cumplir. Por eso, se proyecta determinar en el nuevo plan quinquenal, para algunas ramas, tareas de 1970 algo inferiores a las antes previstas.

El Partido ha condenado el subjetivismo en la solución de los problemas económicos como un menosprecio diletante, ajeno al leninismo, de los datos de la ciencia y la práctica. Los acuerdos del Pleno de Octubre de 1964 y de los plenos posteriores del Comité Central ponen término a semejantes «métodos» de administración; restablecen y desarrollan, con arreglo a las condiciones actuales, los principios leninistas de dirección científica de la construcción socialista. Estos acuerdos tienen por objeto conseguir que el gobierno y la planificación concuerden con las

exigencias de las leyes económicas objetivas del socialismo, movilizar y poner al servicio de la edificación comunista todas las reservas y ventajas de la economía nacional planificada y desplegar más ampliamente aún la iniciativa creadora de las masas.

Haciendo un balance del cumplimiento del plan septenal, podemos decir con plena razón que se han conseguido éxitos enormes en el desarrollo de la economía. La economía socialista ha aumentado enormemente; ahora es más diversificada y tiene mayor número de ramas. Se ha acelerado el ritmo de progreso científico y técnico y de aprovechamiento de los últimos adelantos de la ciencia y la técnica. Se han fortalecido todavía más las posiciones internacionales y el prestigio de la Unión Soviética.

Nuestra admirable clase obrera dio múltiples pruebas de valentía en el trabajo y manifestó la alta conciencia en el cumplimiento de las grandes y complejas tareas planteadas a la industria socialista por el plan septenal. Los koljosianos y los trabajadores de los sovjoses han efectuado una labor enorme y fructífera. Con su trababajo heroico vencen insistentemente las dificultades; fortalecen la economía de los koljoses y sovjoses.

Los hombres de ciencia, diseñadores, ingenieros y peritos, especialistas de la agricultura, trabajadores de la instrucción y la sanidad públicas y los demás sectores de la intelectualidad soviética hacen una aportación relevante a la causa común de todo el pueblo: a la creación de la base material y técnica del comunismo, al

desarrollo de las fuerzas productivas del país y al ascenso de su economía y cultura.

El abnegado trabajo de millones es una condición importantísima para obtener éxitos en la edificación económica y cultural. No cabe duda de que también en el quinquenio actual, el pueblo soviético conseguirá nuevos y grandes éxitos en el fomento de la economía y la cultura.

II. TAREAS PRINCIPALES DEL NUEVO PLAN QUINQUENAL

Camaradas: El proyecto de Directrices para el plan quinquenal plantea grandes tareas a la economía nacional. Durante el quinquenio se dará nuevo y poderoso impulso a la base material- y técnica de nuestro país. Aumentará el poderío económico y defensivo de la URSS. La sociedad soviética avanzará considerablemente por la vía de la edificación del comunismo.

Teóricamente, el nuevo plan quinquenal, igual que toda la política económica del Estado soviético, está basado en la ciencia marxista-leninista. Al determinar los principales aspectos del plan quinquenal, el Partido se guía por la doctrina de V. I. Lenin sobre la construcción del comunismo, la economía socialista, la organización del Estado socialista y la dirección científica de los procesos económicos y sociales. Además, el Partido se atiene a la experiencia de

la edificación del socialismo y del comunismo en la URSS y a la experiencia de otros países socialistas.

Los principales aspectos de desarrollo de la economía de la URSS en el presente quinquenio reflejan las tendencias trascendentales de la revolución científica y técnica actual y los relevantes descubrimientos de la Física, la Química, las Matemáticas, la Cibernética, la Biología y otras ciencias.

Como se dice en el proyecto de Directrices, el Partido considera que la *tarea económica fundamental* del quinquenio consiste en asegurar un crecimiento considerable de la producción industrial, un ritmo rápido y estable del progreso de la economía agropecuaria y, gracias a ello, una elevación substancial del nivel de vida del pueblo y una satisfacción mayor de las necesidades materiales y culturales de todos los soviéticos. El cumplimiento de esta tarea debe tener por base el aprovechamiento máximo de los adelantos de la ciencia y de la técnica, el desarrollo industrial de toda la producción social, la elevación de su eficacia y el aumento de la productividad del trabajo.

Para ejecutar esta tarea se estipula un ritmo más alto de incremento del producto social global, de la renta nacional y de los ingresos reales de la población, con respecto al quinquenio anterior. El volumen del producto social global crecerá en el 40%; los fondos de producción fijos se incrementarán en más del 50%, correspondiendo un aumento del 60% a la industria y del 90% a la agricultura. La renta nacional

se elevará entre el 38 y el 41%, los ingresos reales de los trabajadores se acrecentarán en el 30% per capita.

El plan quinquenal tiene una base económica y científica firme. Las tareas del plan han sido determinadas partiendo de las demandas crecientes de la sociedad soviética, del nivel real de nuestra economía y de las posibilidades reales de ampliar la producción social.

Hemos de cumplir grandes tareas relacionadas con el aumento simultáneo, tanto de la acumulación como del consumo popular, y sólo podremos hacerlo si se eleva la eficacia económica de la producción social, lo que depende directamente del aceleramiento del progreso científico y técnico. Por eso, la particularidad principal del nuevo plan quinquenal consiste en que estipula el rápido reequipamiento técnico de toda la economía nacional, el cambio progresivo de su estructura y el reemplazo oportuno de la producción caduca por otra, más perfecta. Se proyecta proseguir el desarrollo industrial de todas las ramas de la producción social.

La rápida implantación de los adelantos científicos y técnicos en la producción es el factor decisivo para el ascenso de la productividad del trabajo social. Sin ello es imposible llevar a feliz término la creación de la base material y técnica del comunismo. La ciencia desempeña un papel enorme en el desenvolvimiento de la producción y en la elevación de su eficacia, contribuye grandemente a satisfacer las necesidades cotidianas de los hombres y ayuda a mejorar las condiciones de trabajo y de vida. El grado de progreso de la

ciencia y la escala del empleo productivo de los resultados de la investigación científica determinan en una medida enorme el curso de la emulación económica entre los dos sistemas mundiales.

En relación con ello, el plan quinquenal debe prever un despliegue más rápido de las investigaciones científicas, tanto fundamentales, teóricas, como aplicadas, y la concentración de los medios y fuerzas en las vías más importantes y prometedoras del desarrollo de la ciencia y la técnica.

Las investigaciones científicas y técnicas tienen que determinar a tiempo una clara perspectiva de la producción y darle soluciones progresistas. Es necesario crear ya próximamente un sistema eficaz de organización regular y estímulo de la implantación más rápida y económica de los resultados de las investigaciones científicas en la producción. El desarrollo de los vínculos directos, basados en la autogestión financiera, entre los institutos científicos y las empresas contribuirá, sin duda, a acelerar el empleo productivo de los resultados de las investigaciones científicas. Asegurar la ligazón orgánica entre la ciencia y la producción es el deber directo de las instituciones científicas y los ministerios.

Una tarea muy importante es la de elaborar las bases científicas para el desarrollo sucesivo de la energética, para la creación de nuevos materiales destinados a las estructuras, a la construcción y otros, así como para una tecnología altamente eficaz, teniendo en cuenta los

problemas de la automatización y de la dirección de la producción.

En el progreso de la técnica y en la aplicación de los adelantos científicos y técnicos corresponde un gran papel a los inventores, los racionalizadores y las sociedades científicas y técnicas, que contribuyen sensiblemente a desarrollar y perfeccionar la técnica de producción. Las organizaciones económicas y sociales tienen que crear la atmósfera creadora más favorable para que los inventores, racionalizadores y miembros de dichas sociedades puedan trabajar fructíferamente.

El plan estipula acelerar el ritmo de incremento de la productividad del trabajo sobre la base de implantar en vasta escala en la producción los adelantos de la ciencia y la técnica, especializar más la producción y la organización científica del trabajo, elevar la calificación y aumentar los estímulos económicos. El ritmo medio anual de incremento de la productividad del trabajo por un trabajador será del 6% en la industria, del 6,6% en la construcción y de cerca del 7% en la agricultura, frente al 4,6%, al 5,3% y al 3%, respectivamente, alcanzados en el período de 1961-1965.

Se proyecta tomar medidas sustanciales para sanear y aliviar más el trabajo de los obreros y sustituir el pesado trabajo manual por el maquinizado. La máquina moderna facilitará sensiblemente tanto el trabajo manual como el intelectual, haciéndolo más eficaz.

Los medios técnicos modernos desempeñarán un papel cada vez mayor en la administración

de la economía nacional. Las máquinas calculadoras electrónicas, en combinación con los medios de enlace que transmiten información de las empresas, contribuyen a mejorar de manera considerable la dirección expeditiva de la industria, de la construcción y del transporte y a determinar científicamente las variantes óptimas de las tareas del plan. Estas máquinas se encargarán de todo género de cálculos para la ingeniería, la economía y las finanzas, automatizarán en gran medida el registro y harán más productivo el trabajo del hombre. La implantación de este material técnico en el sistema administrativo constituye una tarea importante de la economía nacional.

El progreso técnico de la economía nacional y el avance de la ciencia dependen en un grado considerable de si está bien organizado el sistema de información sobre los resultados de las investigaciones científicas, que se verifican dentro y fuera del país, sobre los métodos nuevos y los adelantos de la producción, sobre los inventos y las propuestas racionalizadoras. Tenemos que crear en el país un sistema altamente eficaz de información científica en escala nacional. Tal sistema contribuirá a que los órganos de planificación y económicos y las organizaciones de investigación científica aceleren la implantación de los adelantos científicos y técnicos en la economía nacional. Nuestros investigadores y diseñadores podrán evitar el doble trabajo injustificado y las pérdidas de tiempo y recursos. El Comité para la Ciencia y la Técnica tiene que elaborar, con el concurso de los científicos, medi-

das para crear un sistema armónico y seguro de información científica.

El progreso científico y técnico va ligado indisolublemente al ascenso de la calidad de la producción. Para mejorar la calidad es necesario suspender decididamente la producción de artículos caducos, sustituyéndolos por otros nuevos que correspondan a las exigencias modernas. Esta tarea tiene que estar formulada de manera precisa en los planes quinquenales de ramas y empresas. En el presente quinquenio, la industria debe crear cada vez más tipos de producción nuevos que por su calidad correspondan e incluso superen el nivel existente de la producción mundial.

Para elevar la eficacia de la producción social tiene una importancia enorme el empleo racional de los fondos básicos, de materias primas, combustible, materiales, mano de obra y recursos financieros, así como la reducción de todos los gastos por la unidad de producto. El plan determina aminorar el gasto relativo de laminados siderúrgicos en la construcción de maquinaria y en el mecanizado de metal, en una proporción del 20 al 25%, y las normas de consumo de combustible en la industria, del 8 al 10% como mínimo. El cumplimiento de esta tarea es una condición importante de que sea cumplido el plan quinquenal, pues cada tanto por ciento de la rebaja de los gastos materiales en la industria incrementa en más de 1.500 millones de rublos la renta nacional. Deberemos ahorrar tan sólo en 1970 más de 8.000.000 de Tm de laminados siderúrgicos, tanto como produce anual-

mente una empresa tan gigantesca como el complejo metalúrgico de Magnitogorsk; 85 millones de toneladas de combustible convencional; 40-50 mil millones de kilovatios-hora de energía eléctrica y otros muchos valores materiales, para utilizarlos en interés del país, en bien del pueblo.

La obtención del mayor rendimiento de los fondos de producción (por la cantidad y la calidad de la producción realizada y por el beneficio) debe ser uno de los criterios más importantes para apreciar el trabajo de cada empresa. Es preciso determinar correctamente, al confeccionar los planes quinquenales de las empresas, el nivel de la rentabilidad (relación entre el beneficio y la suma de los fondos fijos y medios circulantes). La lucha por el aprovechamiento eficaz de los fondos de producción, de significación económica y política primordial, debe ser considerada como causa de todo el pueblo.

Otras tareas importantes del plan consisten en aminorar el peso relativo de la producción y construcción inacabadas, reducir el volumen de los equipos no instalados y de la cantidad de mercancías sin salida, disminuir los plazos de la construcción y del aprovechamiento de los nuevos potenciales y abaratar las obras básicas.

La mecanización de los trabajos auxiliares, la producción rítmica, el reforzamiento de la disciplina laboral y la eliminación de las paradas de obreros son grandes reservas interiores de la economía nacional.

El proyecto de Directrices estipula rebajar considerablemente el coste de producción e incrementar la rentabilidad de toda la producción,

incluido un aumento de más de dos veces del total de beneficios en la industria, lo que representará la fuente principal de ascenso del nivel material de vida del pueblo.

El desarrollo de la producción y el aumento de su eficacia, previstos por el proyecto de Directrices, constituyen la base del amplio programa social y económico que hemos de poner en práctica durante el presente quinquenio.

La tarea social más importante del plan quinquenal consiste en acelerar el ritmo de ascenso del bienestar del pueblo. Debido al aumento de la renta nacional crecerán los ingresos reales de la población. En el nuevo quinquenio podremos incrementar considerablemente, en comparación con el quinquenio anterior, el fondo de consumo que ha de crecer en proporción del 36 al 39%. Esto significa que el incremento medio anual de dicho fondo será de 11 mil millones de rublos, frente a 6.500 millones en el quinquenio transcurrido.

En 1970 se emplearán con el fin de elevar el bienestar del pueblo alrededor de 59 mil millones de rublos más que en 1965.

La producción de artículos de consumo popular quedó a la zaga notablemente durante muchos años, por ritmo, de la fabricación de medios de producción.

El nivel alcanzado del desarrollo de la economía nacional permite estipular en el nuevo quinquenio una intensificación considerable del ritmo de desarrollo de la agricultura y su acercamiento al de la industria, y dentro de ésta, el acercamiento del ritmo de producción de objetos de

consumo al de medios de producción. Mientras que el producto global de toda la industria crecerá entre el 47 y el 50%, la producción del grupo *A* deberá aumentar en proporción del 49 al 52%, y la del grupo *B*, entre el 43 y el 46%. En el quinquenio anterior, el aumento fue del 58% para el grupo *A* y sólo del 36% para el grupo *B*. Así pues, durante el presente quinquenio cambiarán sustancialmente las proporciones en la economía nacional, de modo que se operará una redistribución de los recursos a favor de la producción de objetos de consumo, manteniéndose siempre el desarrollo preferente de la fabricación de medios de producción.

Cae de su peso que el Comité Central y el Gobierno, teniendo en cuenta la situación internacional contemporánea, seguirán incrementando también en el presente quinquenio el potencial defensivo del país, con tal que nuestras fuerzas armadas estén a un nivel necesario para dar una réplica contundente al agresor que atente contra la vida y el trabajo pacíficos del pueblo soviético.

Asegurarán el crecimiento acelerado de la producción de artículos de consumo popular, la fabricación dos veces mayor de medios de producción para el abastecimiento de las ramas que condicionan directamente el ascenso del consumo popular, es decir, de la agricultura, las industrias ligera y de la alimentación, el comercio, la construcción de viviendas y los servicios a la población; la creación de una base de materias primas agrícolas estable para las industrias ligera y de la alimentación; el incremento del peso relativo de los artículos de consumo en la producción

total de la industria pesada, especialmente de las industrias de maquinaria y química.

Una condición importantísima para acercar los ritmos de aumento de la producción del grupo *A* y del grupo *B* consiste en mejorar considerablemente el uso de los medios de producción. Cuanto mejor los aprovechemos, tanto menor incremento de la producción del grupo *A* será necesario para asegurar el alto ritmo de crecimiento de toda la producción social, incluyendo la de artículos de consumo.

Al mismo tiempo, un aceleramiento más rápido de la producción de objetos de consumo es una premisa indispensable para seguir desarrollando con todo éxito la economía. Pues de otro modo no se podrá poner en acción todos los estímulos materiales del ascenso de la producción.

Otra tarea social importante del quinquenio consiste en seguir avanzando en la superación de las diferencias esenciales entre la ciudad y el campo, elevar consecuentemente el nivel de vida material y cultural de la población rural y acercarlo al nivel de vida de la población urbana.

Por su nivel de producción y técnico, la agricultura se aproximará más aún a la industria. Durante el quinquenio, sus fondos de producción fijos crecerán casi en el 100%, y serán renovados sustancialmente; además, deberá ser más alto que en la industria el ritmo de aumento de la productividad del trabajo.

Una condición decisiva para el cumplimiento del plan quinquenal será el paso a los nuevos métodos de planificación y de administración

económica, elaborados por los Plenos de Marzo y Septiembre del CC del PCUS. Es necesario implantar de manera consecuente estos métodos, fortalecer y perfeccionar la dirección planificada desde el centro, desarrollando al mismo tiempo las bases democráticas de la gestión de la economía y contribuyendo por todos los medios al despliegue de la actividad creadora de las masas. Hay que implantar la autogestión financiera completa en todas las ramas y eslabones de la economía nacional.

En las condiciones actuales se presentan exigencias mayores a nuestros economistas. Los hombres de ciencia deberán elaborar una serie de problemas actuales de la planificación científica y de la administración de la economía en las condiciones nuevas. Para ello será necesario estudiar profundamente y en todos los aspectos los procesos económicos y preparar recomendaciones científicamente fundamentadas con vistas al mejoramiento del desarrollo práctico de la economía.

El proyecto de Directrices estipula un nuevo y poderoso ascenso de la economía y cultura de todas las repúblicas federadas, con arreglo a la política nacional leninista del Partido orientada al afianzamiento máximo de la amistad y de la fraternidad de los pueblos de la URSS. Durante el quinquenio, el volumen de la producción industrial crecerá en las siguientes proporciones: la RSFSR y las RSS de Ucrania, Letonia y Estonia, alrededor del 50%; las RSS de Georgia, Azerbaidzhán, Uzbekia, Kirguizia y Turkmenia, el 60%; las RSS de Bielorrusia, Kazajia, Litua-

nia y Moldavia, el 70%; las RSS de Tadzhikia y Armenia, el 80%. De este modo, se asegura un aumento más rápido de la producción industrial en las repúblicas que antes estaban menos desarrolladas industrialmente.

Los planes quinquenales de las repúblicas federadas deberán tomar en consideración las particularidades y las posibilidades económicas de cada república, estipular la consolidación y el perfeccionamiento de los vínculos económicos entre las repúblicas federadas y atenerse a los intereses de todos los pueblos hermanos de la URSS. Al desarrollar su propia economía y cultura, cada república debe contribuir al máximo con ello al cumplimiento de las tareas concernientes a toda la URSS. En esto, precisamente, ven los comunistas leninistas la esencia del internacionalismo socialista y la base para seguir afianzando la indestructible amistad de todos los pueblos de nuestro país.

La distribución racional y más eficaz de las fuerzas productivas entre las repúblicas federadas y zonas económicas del país es un factor de importancia primordial. Durante el quinquenio tenemos que incrementar la producción industrial y agrícola en las regiones situadas al Este de los Urales, que disponen de recursos inmensos de materias primas industriales, combustible y energía eléctrica.

Habrá que fomentar en amplias proporciones la economía del Este del país. Se crearán allí, sobre la base de los yacimientos ya explotados y recién descubiertos de petróleo, gas, carbón barato, minerales de metales férricos y no férricos

y otros recursos, una serie de grandes conjuntos económicos de múltiples ramas, con empresas extractivas y transformativas, y se tenderán nuevos ferrocarriles, carreteras, oleoductos y gasoductos.

Será necesario incrementar considerablemente, durante el quinquenio, el potencial económico del Extremo Oriente, rico en minerales de metales férricos y no férricos, fuentes de combustible y energía, bosques, pescado y otros recursos naturales.

Desarrollamos nuestra economía en una cooperación estrecha con otros países socialistas. El cumplimiento de las tareas fundamentales del plan quinquenal supone el progreso continuo de los vínculos económicos con todos los países del sistema socialista mundial.

El Partido y todo el pueblo soviético, las organizaciones del Partido, de los Soviets, económicas, sindicales y otras tienen planteadas grandes y complejas tareas relacionadas con el cumplimiento del nuevo plan quinquenal.

Tiene una importancia cardinal, para el feliz cumplimiento de las tareas del plan quinquenal, el seguir desplegando la emulación socialista que ha pasado a ser una expresión viva de la creación revolucionaria de las masas, una de las formas principales de participación de éstas en la edificación del comunismo. Se deberá orientar al cumplimiento de las tareas fundamentales del quinquenio los esfuerzos y la energía de millones de personas que participan en la emulación, abrir los más anchos campos a la fuerza organizadora del ejemplo y a la experiencia avanzada.

En relación con ello conviene mencionar también los órganos de Control Popular que ayudan al Partido en su tarea de educar a los cuadros en el espíritu de una alta responsabilidad por su cometido y de inculcar a los soviéticos la conciencia de ser dueños de su país. El Control Popular deberá prestar un apoyo más enérgico aún a la lucha de todo el pueblo por elevar la eficacia de la producción y de las inversiones básicas, por implantar material técnico nuevo, mejorar la calidad de la producción y vigorizar la disciplina estatal.

Es necesario conseguir que la emulación socialista, el Control Popular, las asambleas de producción, todas las formas de actividad creadora de las masas coadyuven al máximo a incorporar a los trabajadores a la dirección de la producción, a descubrir y aprovechar las reservas internas de la economía nacional.

III. LA INDUSTRIA

Camaradas: En el nuevo quinquenio, la producción industrial aumentará en alrededor del 50%.

Los rasgos característicos del desarrollo industrial en el nuevo quinquenio serán éstos: el perfeccionamiento de su estructura por ramas y el mejoramiento de las proporciones dentro de las mismas; desarrollo preferente de las ramas y producciones más avanzadas y económicas; la elevación del peso relativo de las ramas que aseguran el reequipamiento técnico de toda la economía nacional y una producción nueva, más perfecta; un despliegue considerable de las ramas industriales más modernas tales como la electrónica, la radioelectrónica, el aprovechamiento de la energía del átomo, la producción de materiales puros y extrapuros, máquinas calculadoras electrónicas y materiales sintéticos; la orientación de la

industria a una satisfacción más completa de las necesidades de la agricultura y la ampliación más enérgica de la producción de artículos de consumo popular. Estos cambios de estructura esenciales están dictados por las necesidades inaplazables de la economía nacional.

Las proporciones crecientes de la producción requieren que se eleven todos los índices cualitativos del funcionamiento de la industria, mejore considerablemente el empleo de los medios de producción y disminuya el consumo relativo de materia prima, materiales y combustible. En las empresas y en los puestos de trabajo es donde se cumplirá principalmente esa tarea que, al propio tiempo, deberá determinar las tendencias fundamentales de la política en las cuestiones de la técnica.

El ritmo de progreso técnico depende en gran medida de la especialización de la producción. Se han creado en nuestro país muchas ramas industriales especializadas, sobre todo en la construcción de maquinaria y mecanizado de metal. Pero el desarrollo de las empresas especializadas que atienden a varias ramas queda a la zaga todavía. No puede considerarse normal que muchas fábricas de maquinaria produzcan para sí todos los elementos de máquina, piezas de fundición y de forja, herramientas y todos los equipos tecnológicos. La fundición de piezas corre a cargo de más de 3.000 talleres que, menos raras excepciones, están a un nivel técnico bajo y, por ende, tienen un elevado coste de producción.

Hay que cambiar resueltamente la práctica formada. El Comité del Plan de Estado tiene que

prever la especialización de las producciones existentes y la construcción de nuevas empresas y secciones especializadas que atiendan a varias ramas. Es menester también preocuparse más de que se ensanche la producción especializada de piezas de recambio para máquinas y equipos. El desarrollo de esta producción permitirá organizar de manera más racional la reparación de los equipos, extremamente cara en la actualidad, pues consume anualmente unos 10 mil millones de rublos.

Una de las importantes tareas del quinquenio es seguir desarrollando la energética y la industria del combustible. La idea leninista de la *electrificación de todo el país* preside también el nuevo plan quinquenal. La generación de electricidad aumentará alrededor del 70% en cinco años. La energética se desarrollará, principalmente, mediante la construcción de grandes centrales termoeléctricas y de plantas hidroeléctricas económicas. Entrarán en servicio varias decenas de grandes centrales termoeléctricas; se levantarán plantas tan gigantescas como la de Refta, en los Urales, y la de Uglegorsk, en Ucrania, cuyas primeras turbinas empezarán a funcionar ya en el quinquenio corriente. Se dará cima a la construcción de la cadena de saltos de agua en el Volga, el Kama y el Dniéper. En Siberia terminarán las obras de la central hidroeléctrica de Krasnoyarsk, la mayor del mundo. Tomará mayor envergadura la construcción de centrales atomoeléctricas.

En la energética soviética se están operando transformaciones técnicas radicales. El potencial

de las centrales termoeléctricas aumentará fundamentalmente por medio de la instalación de grandes bloques energéticos de 300.000 kW cada uno. Empezarán a funcionar bloques energéticos de 500 y 800 mil kW.

Se proyecta llevar a término la creación del sistema energético único de la parte europea de la URSS, iniciar el tendido de líneas de transporte de corriente eléctrica continua de 1.500.000 voltios para transmitir a las regiones centrales y a los Urales la energía eléctrica de Siberia y el Kazajstán y desarrollar las redes distribuidoras de manera que la mayoría de las poblaciones rurales, koljoses y sovjoses puedan conectarse a los sistemas eléctricos del Estado. El consumo de energía crecerá sensiblemente en todas las ramas de la producción material. El suministro de fluido para las necesidades de la población urbana aumentará en el 60%, y de la población rural, en el 200%, aproximadamente.

En el nuevo quinquenio se acelerará de manera considerable el desarrollo de la industria del combustible y se perfeccionará más la estructura del balance de combustibles: la parte del gas y petróleo en la producción total de combustibles alcanzará el 60%, frente al 52% en 1965.

En 1970 deberá elevarse a 345-355 millones de toneladas la extracción de petróleo, y a 225-240 miles de millones de metros cúbicos la de gas. La producción anual de petróleo y de gas aumentará todos los años en más de 20 millones de toneladas y en unos 20 mil millones de metros cúbicos, respectivamente. Se intensificarán los procesos de extracción de petróleo y gas. Se

aplicarán ampliamente los métodos de acción artificial sobre las capas petrolíferas y explotación simultánea de varios horizontes de un mismo pozo, así como otros procedimientos altamente eficaces. La explotación de varios horizontes de un mismo pozo permitirá ahorrar en cinco años cerca de 400 millones de rublos, por reducirse el número de pozos.

El incremento de la extracción de petróleo corresponderá fundamentalmente a las zonas petrolíferas viejas. Al mismo tiempo, como han señalado ya en sus discursos algunos delegados, comenzará la explotación de los grandes yacimientos de petróleo y gas de Tiumén y Manguishlak. En Siberia Occidental se construirán grandes empresas de extracción de petróleo y gas, sobre la base de los yacimientos recién descubiertos; a finales del quinquenio se producirá allí tanto petróleo como en la República del Azerbaidzhán. Aumentará en el 50% la longitud de los gasoductos principales; la capacidad de los nuevos conductos será mucho mayor, debido al empleo de tubos de gran diámetro.

Las dos líneas de los gasoductos Bujará (RSS de Uzbekia)—los Urales y Igrim—Serov, ya puestas en explotación, tienen mucha importancia por reforzar la base energética de los Urales y abastecer de combustible barato a Sverdlovsk, Cheliábinsk, Magnitogorsk, Nizhni Taguil, Orsk, Serov y otras grandes ciudades de los Urales. El suministro de gas ha hecho más confortable la vida en muchas ciudades y ha combiado el proceso tecnológico en varias industrias.

En el presente quinquenio se tenderán gaso-

ductos principales del Uzbekistán, Turkmenia y región de Tiumén a las regiones del centro del país. Así se podrá cubrir de manerá estable las necesidades de gas que presentan la industria y la población de dichas regiones.

Los potenciales de las refinerías del petróleo aumentarán vez y media aproximadamente. Se proyecta seguir mejorando la calidad de los derivados del petróleo. Se va a implantar equipos tecnológicos de dimensiones mayores. Por ejemplo, la potencia de las instalaciones de refinado del petróleo en construcción aumentará entre el 50 y 100% por unidad, debido a lo cual disminuirá el peso relativo de las inversiones básicas, se reducirá el consumo de metal y se elevará la productividad del trabajo.

Paralelamente al intenso desarrollo de las industrias del petróleo y gas progresará también, durante el quinquenio, la industria hullera. La extracción de hulla crecerá casi en 100 millones de toneladas para ascender a 665-675 millones de toneladas en 1970. El ritmo de desarrollo más alto corresponderá a la producción de carbones coquificables. Se tendrá que satisfacer plenamente con hulla de alta calidad, tanto las necesidades de producción de la economía nacional como la demanda de la población. Continuará el desarrollo de todas las cuencas hulleras principales. Es necesario efectuar grandes trabajos de mecanización sucesiva de los procesos de extracción de hulla. Se terminará de mecanizar, en lo fundamental, la carga de carbón en los tajos y se implantarán en vasta escala conjuntos mecanizados que, a la par con el ascen-

so de la productividad, mejorarán de manera considerable las condiciones de trabajo de los mineros. Hay que aprovechar mejor la posibilidad de incrementar la obtención de hulla a cielo abierto. Las medidas estipuladas por el proyecto de Directrices permitirán asegurar el crecimiento previsto de la extracción de hulla sin aumentar el número de mineros.

La *metalurgia* soviética ha experimentado considerables progresos. Por varios índices técnicos y económicos de esta rama hemos superado a los países capitalistas más desarrollados. En la URSS se han construido los hornos Martin, altos hornos e instalaciones de vertido ininterrumpido del acero más potentes del mundo y han mejorado considerablemente los procesos tecnológicos de fundición de metal.

Deberemos seguir elevando con tenacidad el nivel técnico de nuestra metalurgia. Se proyecta construir durante el quinquenio instalaciones metalúrgicas más potentes que las disponibles ahora, altos hornos de 2.700 metros cúbicos, grandes hornos de fundición eléctricos, convertidores a base del oxígeno y trenes de laminación mecanizados de gran capacidad. Se emplearán en vasta escala métodos y procesos tecnológicos más productivos de fundición de metal con el empleo del oxígeno, gas natural, aglomerado fundente y mineral de hierro granulado. En 1970, más del 20% del acero se obtendrá por el método de fundición al oxígeno en convertidor. A fines del quinquenio se fundirán con el empleo del oxígeno 60 millones de toneladas de hierro colado y 90 millones de toneladas de acero.

Se estipulan importantes medidas para elevar la calidad del metal. La producción de acero de alta calidad aumentará en varias veces. Se ampliará el surtido de laminados, tubos y artículos metálicos. Crecerá la producción de perfiles de gran precisión, chapas y perfiles laminados y estirados en frío, tubos de acero de paredes finas y alambre. Se triplicarán las capacidades de producción de hoja laminada en frío para transformadores de alta calidad.

Se dará considerable impulso al tratamiento térmico de los laminados, que permite aumentar la solidez de los mismos. El Ministerio de Siderurgia tendrá que acelerar la construcción de talleres de laminación en caliente y en frío de chapas anchas, chapas de acero inoxidable, hojas para transformadores y hojalata en el complejo metalúrgico de Magnitogorsk y en las fábricas de Cheliábinsk, *Zaporozhstal*, de Verj-Isetski e *Ilich* de Zhdánov, la fabricación de vigas de alas anchas y tubos de hasta 1.420 milímetros de diámetro, así como el equipamiento de los talleres de laminación con instalaciones necesarias para la producción de perfiles de precisión. Estas medidas tienen gran importancia para la economía nacional. Basta decir que la elevación de la calidad y el mejoramiento del surtido de metal, estipulados por el proyecto de Directrices, son lo mismo que producir complementariamente, en 1970, más de 5 millones de toneladas de laminados.

Avanzará a un ritmo impetuoso, también durante el quinquenio la metalurgia no férrica. Se proyecta incrementar la producción de alu-

minio entre el 90 y 110%, y la de cobre y zinc, en proporción del 60 al 70%, así como ampliar considerablemente la producción de plomo, magnesio, estaño, níquel, titanio, concentrados de volframio y molibdeno, metales preciosos y diamantes. Tiene particular importancia la utilización mixta y más completa de los minerales.

Se estipula un alto ritmo de desarrollo de la *industria química*. Crecerá con la mayor rapidez la producción de abonos minerales, fibras químicas, plásticos, resinas sintéticas, caucho sintético y otros productos de la síntesis orgánica, artículos químicos y otros para fines domésticos. A finales del quinquenio se producirán 62-65 millones de toneladas de abonos minerales, 2,1-2,3 millones de toneladas de plásticos y resinas sintéticas y 780-830 mil toneladas de fibras químicas al año. Aumentará considerablemente la fabricación de materiales sintéticos para producir tejidos, géneros de punto y pieles artificiales. Se fabricarán a base de fibras químicas casi todo el cord de los neumáticos, así como, en lo fundamental, las redes y otros aparejos para la pesca, las telas filtrantes y otros tejidos técnicos.

Se proyecta construir en Moguiliov una gran fábrica combinada de fibra sintética que producirá 50.000 toneladas de lavsán.

En la factoría química de Pólotsk entrarán en servicio las instalaciones capaces de producir anualmente 48.000 toneladas de polietileno y 50.000 toneladas de fibra nitrón.

Empezará a funcionar el complejo químico de Nizhni-Kamski, que será una de las empresas mayores del mundo para la producción de cauchos

sintéticos de alta calidad, sustitutos del caucho natural.

Tocan a su fin las obras del complejo químico de Cheboksari, que estará equipado de las instalaciones destinadas a producir colorantes de tipos nuevos, así como medios químicos muy eficaces de protección de las plantas.

El volumen de la producción química se elevará notablemente durante el quinquenio, sin embargo, será un poco inferior, en algunos índices, al proyectado en las resoluciones anteriores. Desde luego, esto no significa preocuparse menos de la química, sino manifestar un enfoque real del asunto. Los cálculos anteriores relativos a la industria química no estaban apoyados suficientemente por los proyectos y estudios tecnológicos, como tampoco por la disponibilidad de instalaciones y capacidades de construcción. En 1965, los potenciales de muchas de las empresas químicas puestas en servicio se utilizaban a un nivel muy bajo, debido a los errores admitidos en los proyectos, a los equipos defectuosos, a la construcción inacabada y al déficit de especialistas calificados en las empresas.

Hay que velar atentamente por que se eleve la calidad de la producción química, se amplíe su surtido y se organice la producción de artículos químicos nuevos.

El papel decisivo en el reequipamiento técnico de la economía nacional y en el ascenso de la productividad del trabajo corresponde a la *construcción de maquinaria.*

La industria de construcciones mecánicas soviética está en condiciones para cubrir las

demandas de maquinaria de alto rendimiento que presenta la economía nacional. Muchas fábricas de maquinaria producen en grandes cantidades diversos equipos que por sus características técnicas son iguales o superan a los mejores stándards mundiales. Por ejemplo, los trenes laminadores de las empresas metalúrgicas de Krivói Rog y Cheliábinsk, puestos en explotación en 1964, superan considerablemente por su productividad las mayores máquinas de tipo análogo extranjero. Se han fabricado las turbinas hidráulicas mayores del mundo, con los generadores correspondientes, para las centrales de Bratsk y de Krasnoyarsk; han empezado producirse instalaciones modernísimas para altos hornos y para la industria del cemento, así como excavadoras gigantescas. En los últimos años se han creado más de 1.300 equipos completos de líneas automáticas y semiautomáticas modernas para labrar metal.

Sin embargo, muchas empresas siguen lanzando máquinas e instalaciones inferiores, por sus características técnicas, al nivel de las exigencias actuales. He ahí un ejemplo. En 1958 se fabricaron modelos de locomotora Diesel nuevo tipo TE-10. Poco después, se crearon locomotoras más perfectas aún, de una potencia del 50 al 100% superior a la de las locomotoras TE-3 que se producen en serie ahora. Pasados siete años, las locomotoras TE-10 se producen en pequeñas series y no se ha organizado en absoluto hasta ahora la fabricación de otras locomotoras Diesel más potentes. En 1965, las TE-10 se produjeron 4 veces menos que locomotoras antiguas

TE-3. Los dirigentes de las fábricas de Lugansk, Járkov y Kolomna han retardado inadmisiblemente el acabado de nuevas locomotoras más potentes, mientras que los de la empresa *Elektrotiazhmash* de Járkov no han suministrado equipos electrotécnicos. Una situación más o menos semejante se observa en las fábricas de montaje de locomotoras eléctricas de Novocherkassk y Tbilisi.

Nuestras empresas tienen que producir instalaciones que por sus índices técnicos y económicos correspondan a los últimos adelantos de la ciencia y la técnica patria y universal. En particular, habrá que empezar la producción en serie de completos de equipos altamente mecanizados y automatizados. Conviene aumentar en proporciones óptimas la potencia de las instalaciones en producción, ante todo de los bloques energéticos, equipos para altos hornos y acerías, así como de las instalaciones destinadas a las fábricas de artículos químicos y refinerías de petróleo.

Es indispensable elevar mucho más el papel de las oficinas de diseños, ligándolas con las empresas, crear las mejores condiciones para el trabajo creador de los diseñadores, a fin de que puedan manifestar sus capacidades individuales, y elevar la responsabilidad de éstos por el alto nivel técnico de las soluciones constructivas en los proyectos que elaboran. Hay que estimular el logro de resultados sobresalientes en el trabajo de los diseñadores. Es preciso asegurar la continuidad en la elaboración de proyectos, para poder iniciar oportunamente la producción en serie

de máquinas, instalaciones y aparatos nuevos.

El Comité del Plan del Estado y el Ministerio de la industria de construcción de máquinas-herramienta e instrumentos tendrán que asegurar el incremento preferente de la producción de prensas de forjar y máquinas-herramienta de labrar metal, especialmente de máquinas-herramienta de alta precisión, especiales y múltiples, rectificadoras y de acabado, autómatas y semiautómatas, así como de líneas automáticas. Hay que tomar medidas para incrementar considerablemente la producción de máquinas-herramienta de dirección programada.

El Comité de los Standards tiene que organizar, de común con los ministerios de construcción de maquinaria, el trabajo de unificación y normalización de los bloques y piezas de máquinas y aparatos.

Se tendrá que reequipar técnicamente las fábricas de aparatos e instrumentos e incrementar la producción de equipos modernos, en primer término de medios de automatización, control y regulación de los procesos tecnológicos y de instrumentos de precisión. Para elevar el nivel técnico de la economía nacional, es necesario ampliar la producción de medios de cálculo electrónicos, mejorar la calidad de las máquinas calculadoras y asegurar el vasto empleo de dicho material técnico en las investigaciones, los cómputos y proyectos, así como en la dirección de la producción.

El proyecto de Directrices determina los problemas cardinales del avance de cada rama de la construcción de maquinaria, con arreglo

a las necesidades de la economía nacional. Se estipula un desarrollo considerable de la producción de maquinaria energética, metalúrgica, química y para la industria del petróleo, así como de la electrónica y la radiotecnia. Se plantean grandes tareas a las industrias de construcción de tractores y máquinas agrícolas. Avanzará rápidamente la industria del automóvil. Se proyecta incrementar del 60 al 70% la producción de camiones y cuadruplicar, aproximadamente, la de coches de turismo. Para ello se necesitará ampliar las fábricas existentes y construir una empresa nueva. Por su nivel técnico y por el número de especialistas de que dispone, nuestra industria está obligada a producir máquinas e instalaciones que puedan competir con todo éxito en el mercado internacional.

Se debe conceder especial atención al desarrollo de las ramas productoras de maquinaria para las industrias ligera y de la alimentación. Se tendrá que incrementar considerablemente los potenciales de producción de aquéllas y empezar a fabricar en serie unos 3.000 tipos nuevos de máquinas de alto rendimiento para hilanderías, tejedurías y empresas de apresto, para fábricas de géneros de punto, de artículos de mercería y de calzado y las industrias de la alimentación y de productos cárnicos y lácteos. El plan quinquenal deberá estipular el aumento de la producción de máquinas y mecanismos para mecanizar los trabajos pesados y que requieren mucha mano de obra.

Las fábricas de maquinaria disponen de reservas considerables para incrementar la producción mejorando el aprovechamiento de las instalacio-

nes, y, en particular, elevando el número de turnos de su funcionamiento. Ahora será más fácil atraer a nuevos obreros, ya que las empresas podrán invertir una parte del beneficio en la ampliación de su fondo de viviendas.

En el presente quinquenio se operarán cambios sustanciales también en las *industrias forestal, papelera y maderera*. Las industrias forestal y maderera producen hasta ahora un surtido de artículos relativamente pequeño y admiten grandes desechos. La mayoría de nuestras empresas obtienen de un metro cúbico de madera unas 3 ó 5 veces menos producción que las fábricas avanzadas que emplean la tecnología moderna de la elaboración de la madera. Las inversiones básicas deben invertirse en la construcción de potenciales necesarios para el aprovechamiento múltiple de las materias primas. Debido a un empleo mejor de las materias primas, se incrementará considerablemente la fabricación de papel, celulosa, cartón, planchas de viruta de madera prensada y de fibra, objetos de carpintería, alcohol, levaduras y otros artículos.

Durante el quinquenio se construirán grandes fábricas madereras, especialmente en el Este del país, tales como la empresa de Bratsk, para la utilización mixta de la madera, el complejo de celulosa y papel de Krasnoyarsk y la primera parte del combinado de celulosa y cartón en Komsomolsk del Amur. En Siberia y en el Extremo Oriente se pondrán en explotación las instalaciones capaces de producir cerca de 2.500.000 toneladas de celulosa y de 1.300.000 toneladas de cartón.

El cumplimiento de las tareas relativas al aumento de la producción de cartón, planchas de madera y chapas encoladas permitirá ahorrar en 1970 más de 60 millones de metros cúbicos de madera comercial.

El ascenso del nivel de vida del pueblo soviético plantea grandes tareas a la industria productora de artículos de consumo popular.

En la *industria ligera* se proyecta construir cerca de 300 grandes empresas y modernizar más de 100 existentes. El ritmo medio anual de incremento de la producción se elevará en el 110%, en esta industria. En 1970 se producirán 9,5-9,8 mil millones de m² de tejidos, 1,65-1,75 mil millones de géneros de punto y 610-630 millones de pares de calzado de cuero. Se pondrá particular empeño en el fomento de la industria de géneros de punto que obtendrá 75 empresas nuevas en cinco años. Entrarán en servicio más de 100 fábricas de confección de ropa y las instalaciones capaces de producir 120 millones de pares de calzado al año: muchas fábricas de calzado existentes serán modernizadas.

Ante los trabajadores de la industria ligera se plantea la tarea de renovar la mayor parte del surtido de producción. La industria debe producir sistemáticamente nuevas mercancías y ofrecerlas a la población, estimulando con ello la demanda de las mismas.

Los trabajadores de la agricultura en colaboración con los de la industria tendrán que elaborar las medidas necesarias para mejorar la calidad del algodón, lana, lino, cuero y otras materias primas, fijar los límites concretos de la respon-

sabilidad por que sean de alta calidad estas materias primas próducidas en el agro, así como por el transporte de las mismas a los centros de acopio y empresas industriales. Para ello deberá preverse en el plan el suministro de medios de transporte, embalajes y todo lo necesario a las organizaciones pertinentes a fin de excluir la posibilidad de deterioro de la materia prima y de empeoramiento de su calidad.

Los trabajadores de la industria química tienen que elevar verticalmente la calidad de las fibras químicas, colorantes, materias primas para el cuero artificial y películas y de otros productos de dicha industria, así como cargar con la severa responsabilidad, en caso de suministrar a las empresas de la industria ligera y alimenticia materias primas de baja calidad. La aplicación de estas medidas permitirá ampliar el surtido de las mercancías de consumo popular que produce la industria, elevar la productividad del trabajo, disminuir el costo de la producción y mejorar su calidad.

Tenemos que asegurar el abastecimiento ininterrumpido, en todos los sitios, de los productos alimenticios mejores y más variados a la población. La *industria de la alimentación* aumentará en el 40% el volumen de su producción durante los cinco años próximos.

A finales del quinquenio, la producción de carne, a cuenta de los recursos del Estado, deberá ascender a 5,9-6,2 millones de toneladas, frente a 4,8 millones en 1965. Se producirán mucho más queso y otros derivados de la leche.

La pesca deberá aumentar entre el 50% y 60%.

Para conseguirlo, se proyecta completar la flota pesquera con grandes barcos modernos que en su mayoría serán fábricas flotantes productoras de artículos de alta calidad. Los trabajadores de la industria pesquera tienen que aprovechar mejor su flota y disminuir sistemáticamente el coste de producción.

El plan quinquenal debe estipular el amplio desarrollo de la piscicultura en los estanques. Hay que mejorar la protección de los recursos pesqueros en los ríos, lagos, etc. y exigir severas responsabilidades a los culpables del ensuciamiento de los ríos, lagos y embalses con las aguas inmundas de las empresas industriales y de servicios públicos.

La industria de la alimentación trabaja ahora en condiciones nuevas. La demanda de sus artículos es cada vez más variada y exigente. Es preciso ampliar de manera considerable la producción de todo género de comestibles semifabricados, artículos culinarios y comestibles envasados en pequeñas porciones, así como mejorar esencialmente el funcionamiento de la industria conservera.

La producción de objetos de amplio consumo es una tarea importante y de honor, cuyo cumplimiento debe ser controlado continuamente por las organizaciones del Partido, de los Soviets, de los sindicatos y del Komsomol, por toda la sociedad.

Camaradas: Una de las condiciones más importantes para cumplir el proyectado plan de desarrollo de la industria consiste en aplicar en las empresas industriales la reforma económica

aprobada por el Pleno de Septiembre. El nuevo sistema rige ya el funcionamiento de varias grandes empresas con más de 300.000 obreros y empleados en total. En el segundo trimestre se sumarán a ellas otras muchas, con cerca de 700.000 trabajadores, y, después, algunas ramas de la construcción de maquinaria y de las industrias de la alimentación y textil. A principios de 1967, el número de obreros y empleados de las empresas incorporadas al nuevo sistema proporcionará cerca de un tercio del total de ocupados en la industria.

Al pasar al nuevo sistema, los dos primeros grupos de empresas industriales asumieron el compromiso de entregar complementariamente producción industrial por valor de 150 millones de rublos y obtener 56 millones de rublos de beneficio por encima del plan. Las empresas incorporadas al nuevo sistema durante el primer trimestre han sobrepasado, en su mayoría, el plan aumentado de venta de la producción y de obtención de beneficios. Se han incrementado los ingresos del presupuesto nacional. Se han formado en las empresas los fondos correspondientes de fomento de la producción, de estímulo material, de medidas sociales y culturales y de construcción de viviendas. Ha crecido el salario de los obreros y empleados.

El trabajo al estilo nuevo exige una organización precisa del abastecimiento material y técnico. El Comité para el Abastecimiento Material y Técnico del Consejo de Ministros de la URSS y los ministerios tienen que mejorar de abajo arriba el funcionamiento de los órganos corres-

pondientes.

El paso al nuevo sistema mejora sustancialmente el clima económico en las empresas, elevando el interés de los trabajadores por incrementar la productividad del trabajo, ahorrar materiales, rebajar el precio de coste y perfeccionar la calidad de la producción.

Puede decirse con seguridad que si aprovechamos como es debido nuestras reservas ingentes, la industria cumplirá e incluso sobrepasará las tareas del plan quinquenal.

Esto significará una gran victoria de nuestra clase obrera, ingenieros, peritos y diseñadores, de todos los trabajadores de la industria.

IV. LA AGRICULTURA

La agricultura desempeña un papel de particular importancia para el desarrollo de nuestra economía nacional, determinando en gran medida el progreso de otras ramas de la economía y el ascenso del bienestar material de los trabajadores.

Las Directrices para el plan quinquenal relativas a la agricultura se basan en los acuerdos del Pleno de Marzo del CC del PCUS. La tarea principal para el quinquenio consiste en incrementar sensiblemente la producción agropecuaria y asegurar un ritmo alto y estable de su desarrollo. El volumen medio anual de esta producción deberá aumentar en el 25% con respecto al índice correspondiente del quinquenio anterior.

La producción cerealista crecerá con la mayor rapidez. Se proyecta incrementar en el 30% la cosecha media anual de cereales para recoger 167 millones de toneladas.

La producción media anual de otros artículos agropecuarios deberá aumentar en las siguientes proporciones:

	1961-1965 (promedio)	1970
Remolacha azucarera (millones de Tm.)	59	80
Algodón (millones de Tm.)	5	5,6-6
Patatas (millones de Tm.)	81	100
Carne (millones de Tm.)	9,3	11
Leche (millones de Tm.)	65	78
Huevos (miles de millones)	29	34

El medio principal para impulsar la economía cerealista es la elevación del rendimiento. Para ello se requiere, ante todo, elevar el nivel técnico del cultivo de los campos, proporcionándole una base científica. En el inmenso territorio de nuestro país, de condiciones naturales muy variadas, no se puede, claro está, aplicar un sistema de agricultura único para todas las regiones. Los clisés son absolutamente inadmisibles en este caso; la última palabra deben pronunciarla la ciencia agrícola y los especialistas y trabajadores prácticos de los sovjoses y koljoses.

La producción de cereales debe obtener un considerable desarrollo en Ucrania, Cáucaso del Norte, regiones centrales de tierras negras, vega del Volga, Kazajstán y Siberia. Aquí existen grandes reservas de elevación del rendimiento de los cultivos cerealistas.

El Ministerio de Agricultura de la URSS y los Consejos de Ministros de la Federación Rusa y de la RSS de Kazajia tienen que preocuparse especialmente de las regiones de cultivo de tierras vírgenes, donde abundan las malezas en los campos y la erosión afecta a superficies

considerables. Conviene ordenar allí en breve tiempo el sistema de agricultura, para obtener cosechas de cereales altas y estables.

Una de las nuevas tareas que se deberá cumplir durante el quinquenio consiste en impulsar la producción agrícola en la zona de tierras no negras de la Federación Rusa, así como en Bielorrusia, las Repúblicas del Báltico, Polesie y regiones del Oeste de Ucrania. Se proyecta llevar a cabo allí en amplias proporciones los trabajos de desecación del terreno y de enmienda caliza de los suelos agrios, así como practicar el intenso empleo de abonos minerales y orgánicos, fomentar la siembra de hierbas vivaces y tomar otras medidas agrotécnicas. Estas regiones proporcionarán complementariamente grandes cantidades de leche, carne, cereales y otros comestibles. Se dedicará seria atención también a otras zonas de suficiente humedad. En estas zonas, abonando los terrenos, se pueden obtener considerables cantidades de productos agrícolas baratos y, en particular, de cereal mercantil. De este modo, todas las zonas de suficiente humectación serán aprovechadas con mucha mayor amplitud que hasta ahora.

En las regiones sequizas de terrenos muy fértiles —Asia Central, parte del Cáucaso del Norte, vega del Volga y Sur de Ucrania— se efectuarán obras de irrigación en vastas proporciones.

La desecación en la zona de excesiva humedad y el riego en las regiones sequizas permitirán intensificar la agricultura y ampliar, paralelamente a los cultivos cerealistas, la producción de algodón, remolacha azucarera, lino, girasol,

hortalizas, fruta, uva y también de hierbas vivaces.

Una tarea importante es la de hacer que sea mayor la producción de artículos pecuarios y mejore su calidad. El medio principal para alcanzarlo consiste en crear una base forrajera firme y elevar así la productividad del ganado: su peso y gordura, la obtención de leche y lana, así como el número de cabezas de ganado y aves de corral.

A este propósito, además de ampliar la producción de forrajes cerealistas, hierbas vivaces y anuales, se debe dedicar seria atención al aprovechamiento de los pastizales naturales. El plan prevé las asignaciones para llevar a cabo importantes trabajos de mejoramiento de los prados y pastizales, los cuales deben utilizarse con el mayor efecto económico. Por otra parte, es preciso aprovechar mejor los sembrados de plantas forrajeras.

Este es, en rasgos generales, el programa de producción de la agricultura. Para asegurar su cumplimiento, el proyecto de Directrices estipula suministrar a la agricultura grandes cantidades de material técnico variado.

Nuestra industria de construcción de tractores y maquinaria agrícola produce actualmente casi todas las máquinas necesarias para mecanizar íntegramente la producción de cereales, remolacha azucarera, patatas, algodón y maíz. Se están ideando conjuntos de máquinas para cultivar y recoger lino, hortalizas y otras plantas, así como para mecanizar todas las faenas en la ganadería.

Se estipula modernizar las empresas existentes y construir otras nuevas, en particular, fábricas especializadas de motores, máquinas acopladas y piezas de recambio. En los próximos años se instalará una gran fábrica de tractores en Pavlodar (Kazajstán). Es preciso que los constructores de maquinaria presten particular atención a la calidad de los tractores y cosechadoras, a la elevación de la velocidad de trabajo y potencia de los tractores y a la considerable reducción del consumo de combustible. El mismo camino hay que seguir también en la producción de otras máquinas agrícolas, teniendo en cuenta las condiciones zonales de su explotación.

Ante los trabajadores de la producción de tractores y máquinas agrícolas se plantean las tareas de montar la producción de equipos de máquinas más perfectos para la agricultura y la ganadería y de aumentar su fabricación, así como de abastecer plenamente el campo con recambios para los tractores y máquinas agrícolas.

Los koljoses y sovjoses recibirán en los cinco años 1.790.000 tractores, o sea, el 60% más que durante el quinquenio anterior, 1.100.000 camiones, 550.000 segadoras-trilladoras y otros muchos elementos técnicos e instalaciones. La dotación energética de las faenas en los koljoses y sovjoses se duplicará durante el quinquenio, con respecto a 1965. Hay que también reforzar la base de reparación de maquinaria agrícola y elaborar medidas para el empleo racional y la conservación del número enorme de máquinas e instalaciones suministradas a la agricultura.

La industria química aumentará de año en año la producción de abonos minerales, de modo que se duplicará el suministro de éstos a los koljoses y sovjoses. Así se podrá cubrir por completo la necesidad de abonos para el cultivo de las plantas industriales y aumentar de manera considerable la cantidad de fertilizantes utilizados para alimentar los cereales y plantas forrajeras. Además de acrecentar la producción de fertilizantes, es preciso elevar con urgencia su calidad y eliminar las pérdidas en el transporte, conservación y empleo de los mismos.

La industria de piensos mixtos duplicará, como mínimo, su producción. Se desarrollará en vasta escala la preparación de piensos con un elevado contenido de proteínas, vitaminas, antibióticos y complementos que elevan la eficacia de los forrajes.

En 1970 ascenderá a 60-65 mil millones de kilovatios-hora el consumo de electricidad en el campo, es decir, será tres veces superior al nivel de 1965 y el 30% mayor que el consumo nacional de energía eléctrica en 1940. En las zonas rurales se proyecta aumentar la extensión de las redes eléctricas al doble, aproximadamente, y elevar el peso relativo del abastecimiento centralizado de electricidad a los koljoses y sovjoses por las plantas y los sistemas energéticos del Estado. La energía eléctrica deberá servir de base para la mecanización de los procesos laboriosos, especialmente en la ganadería, y para mejorar las condiciones de vida de la población rural. El vasto empleo de diversos aparatos eléctricos de uso doméstico, televisores y receptores de radio,

neveras, lavarropa elevará sustancialmente el nivel cultural y mejorará las condiciones de vida de los trabajadores del campo.

Se deberá ampliar de manera considerable los trabajos de edificación de viviendas en el agro y de suministro de gas a las mismas, así como de construcción de escuelas, hospitales y cines de tipo urbano.

Se proyecta incrementar en cinco años en proporción del 35 al 40% los ingresos de los koljosianos, provenientes de la economía colectiva. Estos obtendrán, además, ingresos complementarios de sus haciendas personales auxiliares. Las normas, la organización y el pago del trabajo en los koljoses se irán aproximando al nivel y a las formas propias de los sovjoses. Se estipula organizar gradualmente en todos los sitios el pago mensual garantizado del trabajo de los koljosianos. Las pensiones se otorgarán a los koljosianos en unas condiciones próximas a las que determinan la concesión de pensiones a los obreros y empleados.

El mejoramiento de las condiciones de trabajo y vida en el campo y el aumento considerable de los ingresos de los koljosianos, dimanantes de la producción social significan el cumplimiento consecuente de la histórica tarea de acercar el nivel de vida de la población rural al de la población urbana.

Así pues, el programa de desarrollo del campo trazado prevé un incremento elevado y estable de la producción agropecuaria. Es un programa perfectamente real. Su cumplimiento está asegurado por los cuantiosos suministros de máquinas, abonos

químicos y electricidad a los koljoses y sovjoses. Las importantes medidas, que aplican el Partido y el Gobierno en la esfera de la elevación del nivel de vida de los trabajadores del agro, del mejoramiento de sus condiciones de vida y cultura y de aumento del interés material de los koljosianos y trabajadores de los sovjoses por el trabajo altamente productivo, contribuirán al feliz cumplimiento de dicho programa. Todo esto establece premisas perfectamente favorables para llevar a cabo una tarea tan importante, planteada para el quinquenio, como la elevación de la productividad del trabajo en los sovjoses y koljoses en un 40-45%.

El cumplimiento de las medidas propuestas en la esfera de la agricultura exige grandes gastos. Para ello se prevén en el plan los correspondientes recursos financieros. Solamente a obras para la producción (incluyendo los gastos en desecado y regadío) y al pago de la maquinaria comprada, el Estado asigna para la agricultura 41.000.000.000 de rublos, el doble aproximadamente que en el quinquenio anterior.

Hay que tener en cuenta que el programa de elevación de la agricultura exige grandes inversiones del Estado, por ejemplo, en la producción de tractores y máquinas agrícolas, en la industria química para ampliar la producción de fertilizantes, en la energética y otras ramas que atienden a la agricultura.

Además de las inversiones básicas del Estado, los propios koljoses, según cálculos previos, gastarán en ampliación de sus haciendas alrededor de 30.000.000.000 de rublos.

En el presente quinquenio los ingresos medios anuales de los koljoses se elevarán en más de un 40%, en comparación con los años 1961-1965. Este crecimiento de los ingresos se asegura por el proyectado aumento de la producción global y mercantil en los koljoses y por las nuevas condiciones para los acopios de la producción koljosiana y la subida de los precios de acopio, establecidas por el Pleno de Marzo, así como por la rebaja de los precios de los medios de producción suministrados a los koljoses y por la disminución casi a la mitad de la suma del impuesto de utilidades que abonan los koljoses.

El crecimiento de los ingresos de los koljoses ofrece la posibilidad real de aumentar los ingresos de cada koljosiano, según los resultados económicos generales de la actividad del koljós. Esto será un estímulo para las vastas masas de koljosianos que las impulsará a elevar la rentabilidad de la producción colectiva, de cada una de sus ramas, y fortalecerá todavía más la base económica de la forma koljosiana de la agricultura socialista.

La producción de los sovjoses ocupa un gran peso relativo en la producción agropecuaria general. Hoy es una tarea importantísima elevar la eficacia de su trabajo. Con estos fines se elaboran medidas para pasar los sovjoses a un nuevo orden de planificación y para implantar la autogestión financiera en todas sus actividades. Estas medidas contribuirán a fortalecer la situación económica de los sovjoses y a profundizar su especialización, a rebajar el costo de la

producción y convertir los sovjoses en empresas agrícolas modelo.

Durante el nuevo quinquenio se deberá fortalecer la base material y técnica de las organizaciones de acopio y comerciales, aumentar el suministro de medios de transporte a los koljoses, sovjoses y acopiadores y ampliar los vínculos directos de los koljoses y sovjoses con las empresas industriales y comercios. Ello permitirá transportar sin pérdidas hortalizas, frutas, cucurbitáceas y otros productos a los lugares de consumo, mejorar el suministro de excelentes comestibles frescos a la población y reducir los gastos de acopio; al mismo tiempo, los koljoses y sovjoses obtendrán ingresos adicionales considerables.

Los recursos de mano de obra disponibles en los sovjoses y koljoses no se utilizan plenamente a lo largo del año, debido al carácter temporal de la producción agrícola. Por eso, es conveniente económicamente fomentar en el agro las empresas auxiliares de elaboración primaria y transformación de los productos agropecuarios así como otras empresas y pequeñas industrias como la caza, la pesca, etc., conformemente a las condiciones locales concretas. Así aumentarán más las ganancias de los sovjoses y koljoses y se proporcionarán ingresos complementarios a la población rural. El Estado prestará a los koljoses y sovjoses la ayuda necesaria para organizar estos tipos de producción.

Empresas de muchas ramas de la industria de la alimentación deberán construirse en el

campo, donde hay materias primas y mano de obra disponible. Conviene que las fábricas de las industrias ligera y de la alimentación instalen sucursales temporales en los koljoses y sovjoses.

Se ha trazado para la agricultura un programa de producción extenso y, también, se han creado las condiciones necesarias para su feliz cumplimiento. Ahora el quid está en saber aprovechar estas posibilidades con el fin de que cada rublo invertido en la agricultura rinda buenos resultados económicos.

El Partido exhorta a los koljosianos, obreros de los sovjoses, motocultores y todos los especialistas de la agricultura a conseguir ya durante el primer año del quinquenio el ascenso vertical de la economía cerealista y de otras ramas de la producción agropecuaria. Con ello se asentará una base firme para el cumplimiento afortunado del plan quinquenal de desarrollo de la agricultura.

V. TRANSPORTE Y COMUNICACIONES

Camaradas: El transporte determina en gran medida el éxito del trabajo de la industria y de la agricultura y el fortalecimiento de la capacidad defensiva del país. Millones de trabajadores tienen interés en que esté bien organizado el tráfico de trenes, motonaves, autobuses y aviones.

Más del 70% de todo el transporte está a cargo de los ferrocarriles, que hacen frente con todo éxito al crecimiento anual del tráfico sin aumentar el número del personal. Esto se alcanza mediante la implantación de material técnico moderno y el consiguiente aumento de la productividad del trabajo. Ahora el 85% del transporte de cargas corre a cargo de las locomotoras eléctricas y Diesel. El paso a los tipos de tracción nuevos ha modificado de manera radical el funcionamiento de los ferrocarriles y su economía, así como las condiciones de trabajo de los ferroviarios.

El proyecto de Directrices estipula hacer inversiones básicas considerables en el transporte ferroviario. En 1970 quedará terminado, en lo fundamental, el paso de los ferrocarriles a la tracción eléctrica y Diesel. El parque ferroviario se completará con moderno material rodante: potentes locomotoras y vagones de gran capacidad. Se tomarán medidas para incrementar la capacidad de tráfico de muchos ferrocarriles mediante la construcción de segundas vías, la ampliación de las estaciones y la automatización. Se proyecta tender nuevas líneas férreas en la dirección Kungrad-Makat y Gúriev-Astraján, con una longitud total de más de 1.600 kilómetros. La creación de una nueva salida de Asia Central a la parte europea del país permitirá acelerar la explotación de la riquísima zona petrolífera, que existe en la península de Manguishlak.

Se tenderá el ferrocarril Tiumén-Tobolsk-zona de Surgut, de 650 kilómetros. Esta línea tendrá gran importancia para el desenvolvimiento de la industria extractiva de petróleo en la región de Tiumén y para el desarrollo de toda la zona.

Se dará cima a la construcción de la Línea Centrosiberiana, de Barnaúl a Kustanái. Esto mejorará el transporte entre el Kusbáss y los Urales y descargará el Ferrocarril Transiberiano, que trabaja con mucha tensión.

Hay que prestar seria atención al aprovechamiento de las reservas internas del transporte ferroviario, que son muchas. Tomemos, por ejemplo, una reserva tan importante como la reducción del plazo de inactividad de los vago-

nes en las empresas y en los puertos marítimos y fluviales. En este aspecto pueden dar mucho la mecanización de los trabajos de carga y descarga, la introducción de material rodante autodescargable, el perfecionamiento de los *containers* y el mejoramiento del estado de los ramales de acceso en las empresas. Es un problema económico de gran importancia si se tiene en cuenta que los gastos de carga y descarga representan aproximadamente un tercio de todos los dispendios de transporte.

Constituye una reserva importante la máxima reducción del tráfico no racional. Los órganos de planificación y económicos tendrán que determinar los transportes óptimos entre los suministradores y consumidores, planificar una distribución más regular del tráfico en el curso del año y conjugar de manera racional los transportes ferroviario, marítimo, fluvial, automovilístico y otros.

Hay que revisar las tarifas, de manera que estimulen la distribución económicamente fundamentada del tráfico entre los distintos tipos de transporte y un aprovechamiento mejor de los medios de transporte.

En los últimos años han venido a engrosar la Marina soviética gran número de embarcaciones modernas potentes. Su capacidad de carga total se incrementó en el 150% durante el septenio. La Marina asegura la independencia de nuestro comercio exterior respecto al mercado de flete capitalista.

El desenvolvimiento del comercio exterior y el aumento del transporte de cabotaje interior

exigen que se siga incrementando el tonelaje de la Marina. El proyecto de Directrices estipula la construcción de barcos mecanizados rápidos de gran capacidad de carga, grandes trabajos de desarrollo y mecanización de los puertos y la construcción de empresas de reparación de barcos.

Se determina también ampliar la flota fluvial y desarrollar los puertos fluviales, lo que tendrá gran importancia para poner en aprovechamiento cuanto antes las nuevas regiones industriales de Siberia y del Extremo Oriente. El aumento del tráfico en el Volga, Kama y Dniéper, así como la comunicación directa entre los mares Báltico, Caspio y Negro permitirán descargar los ferrocarriles de la parte europea del país y abaratar el transporte de muchas cargas masivas en la parte europea del país. Es muy importante, en este aspecto, asegurar un trabajo preciso y coordinado de los ferroviarios y trabajadores de la flota fluvial, ampliar la transportación mixta y acelerar el transbordo de cargas en los puertos.

En los últimos años se ha dado gran impulso a la construcción de oleoductos y gasoductos, cuya capacidad se cuadruplicó con creces durante el septenio. El transporte de petróleo por los oleoductos cuesta del 40 al 50% menos que por el ferrocarril. Hemos construido oleoductos gigantescos, tales como el Tuimazí-Omsk-Krasnoyarsk-Irkutsk, de una longitud total de 3.600 km, el *Amistad*, desde la RSSA de Tartaria hasta Polonia, la RDA, Checoslovaquia y Hungría, de 4.500 km, y el Almétievsk-Gorki-Riazán-Liúbertsi, de unos 1.150 km.

Se proyecta tender en el presente quinquenio alrededor de 37.000 kilómetros de oleoductos y gasoductos, debido a lo cual en 1970 se podrá conducir por oleoductos más de la mitad del petróleo y derivados obtenidos en las explotaciones lejanas y aumentar considerablemente el empleo del gas en sustitución de la hulla y de otros combustibles.

Tenemos en nuestro país grandes organizaciones especializadas en la construcción de ferrocarriles, puentes, oleoductos y gasoductos. Estas entidades bien pertrechadas técnicamente y provistas de especialistas excelentes llevan a cabo complejas obras en las difíciles condiciones de las regiones mal acondicionadas aún para la vida del hombre. Nuestro pueblo ha dado una elevada apreciación del trabajo verdaderamente heroico de los constructores. Tenemos la certidumbre de que cumplirán con igual brillo las nuevas y grandes tareas planteadas por el plan quinquenal.

El proyecto de Directrices estipula incrementar verticalmente el número de automóviles. Además de vehículos universales se producirán gran número de automóviles de uso especial y aumentará la capacidad de carga media de los camiones. Para satisfacer las crecientes demandas de la población se incrementará considerablemente la producción de autobuses modernos y de coches de turismo.

Durante el septenio transcurrido se realizó un importante trabajo para agrandar las empresas de transporte por carretera; crear la base técnica del transporte automovilístico y desarro-

llar el tráfico de cargas centralizado. Hay que proseguir este trabajo. En la actualidad, cerca de la mitad del recorrido total de los camiones se efectúa en vacío y se admiten largos paros injustificados para la carga y descarga. La experiencia de aquellas empresas de transporte que trabajan ya con arreglo al nuevo sistema de planificación, demuestra palmariamente la posibilidad de aminorar de manera considerable los paros y los viajes de vacío.

Gran número de automóviles queda sin utilizar durante mucho tiempo a causa de las reparaciones. Para poder reducir al mínimo los paros de este género, es necesario perfeccionar la organización y tecnología de la reparación, mejorar el suministro de piezas de repuesto a los talleres de reparación y empresas de transporte, así como mejorar la calidad de dichas piezas. De ello deben preocuparse el Comité del Plan del Estado, el Ministerio de Industria Automovilística y los consejos de ministros de las repúblicas federadas.

Se proyecta tender durante el presente quinquenio cerca de 63.000 kilómetros de carreteras con firmes especiales. Ademas, pueden contribuir de manera considerable las fuentes de ingresos locales y los recursos de las empresas, koljoses y sovjoses.

El parque de medios de transporte aéreo fue renovado por completo durante el septenio. Ahora dispone de gran número de aviones rápidos modernos. Nuestra aviación civil se encarga de una parte considerable del tráfico de pasajeros a grandes distancias dentro del país y atiende las

líneas regulares con 38 países. El volumen del transporte aéreo aumentará alrededor del 80% durante el quinquenio actual. Para ello se prevé seguir completando el parque con aviones modernos y construyendo nuevos aeropuertos. Los trabajadores de la flota aérea civil han de hacer todavía mucho para mejorar los servicios a los pasajeros y ampliar el transporte de cargamentos por vía aérea.

Grandes tareas se plantean ante los trabajadores del transporte. De la exactitud y organización con que funcionen todos los eslabones del sistema de transporte depende en alto grado el feliz cumplimiento del plan quinquenal. El mejoramiento del uso de los medios de transporte y la rebaja del costo del transporte de cargamentos contribuirán a elevar la eficacia de la producción social. Los trabajadores del transporte harán indudablemente su aporte a la realización del programa de nuevo avance de nuestra economía.

El proyecto de Directrices estipula varias medidas con el fin de mejorar todos los tipos de comunicaciones para la población. Se proyecta el tendido de potentes cables de varios canales y líneas radiorrelé de comunicación, la creación de una red automática única de comunicaciones que garantice la comunicación telefónica constante y segura y la transmisión de distintos tipos de información. El número de teléfonos para la población se duplicará aproximadamente. Se construirán potentes emisoras de radiodifusión para atender las regiones apartadas de Siberia, Extremo Oriente y Asia Central. Se ampliará considerablemente la red de TV que permitirá

transmitir programas televisados a casi todas las regiones del país. Mediante los satélites artificiales de la Tierra se podrá captar los programas de la TV central en la región de Magadán, en Kamchatka, en Yakutia y en otras regiones apartadas.

El rápido desarrollo de la economía nacional y de la cultura y las crecientes demandas de la población exigen mejorar seriamente el funcionamiento de todos los tipos de comunicación. Los trabajadores de comunicaciones deben utilizar para ello todas las posibilidades que ofrece el progreso científico y técnico.

VI. OBRAS BÁSICAS

Camaradas: Teniendo en cuenta el volumen de las inversiones básicas a realizar en el nuevo quinquenio, adquiere primordial importancia la utilización más eficaz de los recursos en la construcción.

En los siete años transcurridos se hizo mucho para mejorar la construcción de obras básicas. Todos conocen los éxitos de los constructores y montadores. Ahora hay que concentrar la atención en las tareas pendientes, en los defectos de la planificación, la proyección y la organización de los trabajos y en cómo subsanarlos.

El defecto más grave era y es hasta ahora la dispersión de las inversiones básicas por gran número de obras.

Esto conduce a que muchas obras casi concluidas no cuenten con recursos financieros y materiales para ser llevadas a término. En varios casos la construcción se frenaba por falta de documentación técnica o por la baja calidad de ésta. El equipamiento de las construcciones con utillaje estaba organizado de manera insatisfactoria.

Las organizaciones proyectistas toleraban la elaboración de proyectos de mala calidad y cometían burdos errores al presupuestar los trabajos. En muchas obras, sobre todo en las plantas hidroeléctricas, el valor presupuestario inicial se determinaba sin serios fundamentos y cálculos. De esta manera, el costo real resultaba bastante más elevado y para terminar tales obras se necesitaban grandes inversiones adicionales. En varios casos, los proyectos de las empresas en construcción, especialmente de las empresas de la industria química y del papel y la celulosa preveían procesos tecnológicos insuficientemente elaborados y equipos anticuados. Esto repercutía negativamente en los plazos de terminación de las obras y de puesta en servicio de potenciales y en el grado de rentabilidad de las nuevas empresas.

Existen también no pocos serios defectos en la organización de la construcción: todavía es baja la productividad del trabajo, se utilizan insatisfactoriamente las máquinas y los mecanismos y son grandes las pérdidas del tiempo de trabajo.

Es preciso decir que las organizaciones llamadas a planificar y regular la construcción de

obras básicas no cumplieron las obligaciones que tenían encomendadas.

En el nuevo quinquenio crecen considerablemente las tareas en la esfera de las obras básicas. El volumen global de las inversiones básicas en la economía de la URSS durante el período de 1966 a 1970 se fija en la suma de 310.000.000.000 de rublos, un 47% más de lo invertido en los últimos cinco años. En este caso, la puesta en servicio de fondos básicos debe aumentar en el 50%, aproximadamente, en comparación con el quinquenio transcurrido.

Aumentan en grado considerable las inversiones básicas en las ramas de la industria de las que depende en medida decisiva el progreso técnico de la economía nacional y el crecimiento del bienestar material de los trabajadores. En comparación con el quinquenio anterior, se destina casi el doble de recursos a la industria química, el 70% aproximadamente más a la siderurgia y el 50% más a la energética, a la producción de maquinaria y a la industria del combustible y el 84% más a la industria ligera, alimenticia y pesquera.

Además, el volumen de las inversiones básicas en el reequipamiento técnico de las empresas existentes aumentará también a expensas del fondo de desarrollo de la producción, que se crea de nuevo, y de los créditos bancarios.

La realización de los planes de obras básicas y la exacta e incondicional observancia de los plazos de la puesta en servicio de nuevos potenciales es una de las principales condiciones del

cumplimiento de los planes de producción y del establecimiento de correctas y adecuadas proporciones entre todas las ramas de la economía nacional.

Hay que considerar como una de las principales tareas en la esfera de las obras básicas la mejora de la práctica de la planificación y de la fundamentación técnico-económica de las inversiones básicas. La experiencia y el análisis económico muestran que es preciso dirigir las inversiones básicas, en primer término, al reequipamiento técnico de las empresas existentes y a la más rápida terminación de las obras comenzadas, a fin de poner en servicio, en corto plazo y con los mínimos gastos, nuevos potenciales de producción. Es necesario fundamentar con minuciosos cálculos económicos la construcción de tal o cual obra.

La confección de los planes de inversiones básicas debe ir precedida de la elaboración de los balances de los tipos fundamentales de utillaje y materiales para las necesidades de las obras básicas, así como del potencial de las organizaciones de construcción y montaje.

Ahora el plan quinquenal se confeccionará, dividido por años, para todas las empresas en construcción. Esto dará a las organizaciones constructoras una perspectiva para todo el período de construcción de cada obra; las empresas podrán prepararse a tiempo para los trabajos de años futuros y encargar oportunamente el utillaje. Las obras que cumplan el plan serán financiadas en los límites de todo el volumen de las asignaciones destinadas para el quinquenio y ten-

drán la posibilidad de poner en servicio las obras en plazos más reducidos.

Se plantean grandes tareas ante los trabajadores de las organizaciones proyectistas. Nuestra industria debe desarrollarse sobre la base de los novísimos procesos tecnológicos y de los materiales más progresivos, sobre la base de utilizar ampliamente máquinas de elevado rendimiento y mecanismos automáticos. Las organizaciones proyectistas están obligadas a tener en cuenta todo lo nuevo, de vanguardia, conseguido en la práctica mundial y a utilizar los medios técnicos más modernos para crear empresas al nivel de las últimas conquistas de la ciencia y la técnica. Los proyectos deben prever tal tecnología que en cada nueva empresa se elabore, de cada kilogramo de materia prima y materiales, considerablemente más productos y de mejor calidad que en las fábricas existentes. Los nuevos proyectos deben asegurar una elevada eficacia de las inversiones básicas.

Como confirma la experiencia, lo más conveniente es utilizar en la industria equipos de elevada potencia. Esto surte gran efecto económico. Por ejemplo, la construcción de una fábrica de amoníaco sintético de una potencia total de 800.000 Tm al año, con equipos de 200.000 Tm cada uno, resulta un 25% más barata que la construcción de una fábrica de la misma potencia, pero con equipos de 100.000 Tm. En la industria de refinación de petróleo la duplicación del potencial de cada instalación productora permite reducir el peso relativo de las inversiones

básicas en la construcción en un 20-25% y elevar al doble la productividad del trabajo.

Para mejorar resueltamente la organización de los proyectos y presupuestos es preciso elevar la responsabilidad de las organizaciones proyectistas por la calidad de los proyectos y por la correcta determinación del valor presupuestario de la construcción.

En el nuevo quinquenio se prevé hacer grandes inversiones básicas en la construcción de viviendas. Para utilizarlas con el mayor efecto hay que eliminar serios defectos en la proyección y construcción de casas.

Los arquitectos deben dedicar más atención a la creación de comodidades para la población, mejorar la planificación de los apartamentos y el aspecto de las casas de vecindad y de los edificios públicos, pero sin incurrir en detalles superfluos.

Es preciso seguir elevando el nivel de industrialización y mecanización de la construcción, utilizar, como regla, el método de contrato de los trabajos de construcción y montaje; introducir tenaz y planificadamente los métodos avanzados y la tecnología eficaz y mejorar la organización del abastecimiento material y técnico de las obras.

Es necesario mejorar resueltamente la calidad de la construcción, elevar la calificación de los obreros ocupados en los trabajos de construcción y, especialmente, de revestimiento.

La industria de materiales de construcción debe producir más materiales livianos y económicos para tabiques, materiales de revestimiento

atractivos y muy resistentes, cemento decorativo, lunas de escaparate, cerámica y objetos sanitarios. Durante el guinquenio se prevé aumentar la producción de cemento de 72.000.000 Tm a 100-105.000.000, la de estructuras prefabricadas de hormigón armado en el 40%, la de fibrocemento en el 60% y la de cristal plano en el 40%.

La industria química debe proporcionar a la construcción pinturas buenas de larga duración y otros materiales. Hay que desarrollar por todos los medios la producción de materiales de construcción locales.

Camaradas: Nuestros constructores se encuentran en la avanzada de la lucha por la creación de la base material y técnica del comunismo. En el nuevo quinquenio se plantean ante los constructores tareas grandes y responsables que asegurarán elevados ritmos del desarrollo de nuestra economía y del bienestar de los soviéticos. Estamos seguros de que los trabajadores de la construcción, que son millones y millones, cumplirán con honor estas tareas.

VII. ELEVACIÓN DEL NIVEL MATERIAL Y CULTURAL DE VIDA DEL PUEBLO SOVIÉTICO EN EL NUEVO QUINQUENIO

Camaradas: La construcción del comunismo y la elevación del bienestar del pueblo son inseparables. Al determinar las principales direcciones del desarrollo de la economía en el nuevo quinquenio, el Comité Central del PCUS y el Consejo de Ministros de la URSS han dedicado particular atención a las medidas orientadas a elevar el nivel de vida del pueblo. Esta ha sido una de las cuestiones centrales al examinar el proyecto de Directrices para el plan quinquenal.

Acelerar el ritmo de crecimiento del bienestar del pueblo soviético, ésa es la línea que el Partido seguirá inalterablemente en el presente quinquenio. La consecuente realización de los acuerdos de los Plenos de Marzo y Septiembre del CC del PCUS y el mejoramiento esencial de las proporciones fundamentales en la economía na-

cional asegurarán una utilización más plena de los adelantos en el desarrollo de la producción material para satisfacer las crecientes demandas materiales y espirituales de los soviéticos.

Según el proyecto de Directrices, el incremento absoluto del fondo de consumo, es decir, de la suma general de bienes materiales destinados al consumo popular, rebasará durante el nuevo quinquenio en el 70% el incremento de los cinco años anteriores. Se proyecta ritmos de crecimiento de los ingresos reales de la población, del volumen del comercio al detall, de la circulación mercantil de los establecimientos de alimentación pública y el volumen de servicios a la población más elevados que en los años 1961-1965.

Citaré los datos correspondientes:

Indices	Incremento 1961—1965 (en %)	Incremento 1966—1970 (en %)
Ingresos reales por habitante	20	aproximadamente 30
Volumen del comercio al detall	34	43,5
Circulación mercantil de los establecimientos de la alimentación pública	35	casi 50
Volumen de servicios prestados a la población	90	aproximadamente 150

Como ven ustedes, el ritmo propuesto de crecimiento del bienestar del pueblo en los renglones más importantes es considerablemente superior al alcanzado en el quinquenio precedente.

En el presente quinquenio el aumento de la remuneración del trabajo y el mejoramiento de las condiciones de trabajo y vida de los trabajadores se efectuará a expensas de dos fuentes: de los recursos centralizados en manos del Estado y de la parte de la renta (beneficio) que quedará en crecientes proporciones en las empresas como fondo de estímulo material y fondo de medidas socio-culturales y de construcción de viviendas. Ahora, el crecimiento del salario de los obreros y empleados se determinará en un grado considerable por los resultados de la producción en la empresa dada: por el crecimiento del volumen de la producción realizada, por el mejoramiento de su calidad, por la elevación de la productividad del trabajo y del nivel de rentabilidad y por el aumento de la cuantía del beneficio. Aquí se abren grandes posibilidades ante el personal de cada empresa.

En el plan trazado de elevación del nivel de vida del pueblo el eslabón decisivo será el crecimiento de la remuneración según el trabajo: *del salario de los obreros y empleados y de los ingresos de los koljosianos provenientes de la hacienda colectiva*. Este es un estímulo importantísimo de la producción y la principal fuente de crecimiento de los ingresos de la población.

El salario medio mensual de los obreros y empleados se elevará durante el quinquenio no menos de un 20%, por término medio, y será al final del nuevo quinquenio de cerca de 115 rublos y, si se tienen en cuenta los pagos y ventajas por cuenta de los fondos sociales de con-

sumo, junto con éstos se elevará aproximadamente a 155 rublos (calculado por trabajador).

Los ingresos de los koljosianos, provenientes de la hacienda colectiva, aumentarán en un 35-40%, por término medio. Todo el fondo de remuneración del trabajo de los obreros, empleados y koljosianos crecerá durante el quinquenio en un 40%, aproximadamente.

Lo principal en nuestra política salarial es elevar constantemente su papel estimulante en la solución de las tareas de producción más importantes del quinquenio. Es preciso conjugar acertadamente la sistemática subida del salario con el estímulo preferente de los trabajadores que hacen la mayor aportación al desarrollo y perfeccionamiento de la producción material. Hay que organizar las cosas de modo que cada obrero, ingeniero o perito sepa cómo crece su salario al mejorar los índices de producción y cuál será la parte suya en el ingreso adicional de la empresa.

En el nuevo quinquenio se aumentará el salario mínimo. Al propio tiempo, se elevarán las tarifas y los sueldos de los obreros y empleados que perciben medianas retribuciones, lo que permitirá establecer correlaciones más justas en la remuneración del trabajo de distintas categorías de trabajadores. Además, hay que acrecentar las ventajas para los ocupados en sectores de condiciones de trabajo pesadas y nocivas, en trabajos subterráneos y de elevada intensidad.

Sin embargo, nos quedan todavía grupos de obreros de baja remuneración. Al hablar de ellos, nos referimos a los obreros y empleados sin

calificación y al personal auxiliar inferior. Para disminuir el número de esta categoría de trabajadores es preciso mecanizar más ampliamente los trabajos auxiliares y toda clase de operaciones de contaduría, así como automatizar la producción. El aumento de la calificación permitirá a muchos de estos trabajadores pasar a otras ocupaciones. Es un proceso lógico, tanto desde el punto de vista de la elevación de la eficacia de la producción, como desde el punto de vista de la tarea principal que se plantea nuestro Partido: elevar el nivel de vida del pueblo.

Paralelamente al aumento de los salarios se plantea continuar la rebaja y supresión de impuestos sobre el salario de los obreros y empleados.

La formación de fondos de estímulo material en las empresas permitirá reforzar el interés colectivo de todos los trabajadores en el mejoramiento de los resultados generales de la labor en la empresa. A este respecto, en el nuevo plan quinquenal se estipula el aumento de la proporción de las primas y gratificaciones en el salario de los obreros y empleados. Esto permitirá conjugar mejor los intereses de cada trabajador con los de la colectividad de la empresa y de toda la sociedad. Hay que ir extendiendo poco a poco los sistemas de primas que tengan en cuenta la productividad del trabajo, su calidad y los resultados individuales y colectivos de la producción a todas las categorías de los trabajadores, a medida que se va introduciendo el nuevo sistema de estímulo.

En la política salarial hay que tener en cuenta las peculiaridades de las distintas regiones

del país, sus condiciones naturales y climáticas, el nivel de desarrollo económico de las regiones y los precios vigentes. En la actualidad, los coeficientes salariales establecidos para Siberia, Extremo Oriente y Norte Europeo no benefician a todos los obreros y empleados. En el nuevo quinquenio hay que eliminar esta discordancia. Además, se ampliarán las ventajas para los que trabajan en las regiones del Extremo Norte y en las zonas equiparadas a ellas.

Como se sabe, durante los últimos años, la clase obrera de los países capitalistas, en el curso de una tesonera lucha de clases, ha conseguido cierta elevación de los salarios. Pero estos aumentos pierden en un grado considerable su significación real por la sistemática alza de los precios de los artículos de primera necesidad, del alquiler de la vivienda, del precio de los servicios públicos y de otro tipo y del elevado coste de la asistencia médica.

Hasta en los países capitalistas más desarrollados, capas considerables de trabajadores están condenadas a la pobreza y la miseria, y no por un desarrollo insuficiente de las fuerzas productivas, sino a consecuencia de lacras sociales que son propias del modo de producción capitalista, como las crisis, la desocupación, la ruina de los pequeños productores, la desigualdad racial y nacional, la discriminación en el pago del trabajo de la mujer y la degradación de determinadas regiones económicas.

El régimen socialista ha eliminado estas barreras en el camino de la elevación del bienestar popular, ha colocado por primera vez en la

historia el nivel de vida del pueblo en dependencia directa del grado de desarrollo de la producción material y de la productividad del trabajo y ha despejado así a cada trabajador el camino hacia la satisfacción, cada día más plena, de sus demandas materiales y culturales.

En la realización de la tarea de elevar el bienestar del pueblo, a la par que aumentan los ingresos de los trabajadores por cuenta de la retribución según el trabajo, corresponde un papel importante a los fondos sociales de consumo, que, en nuestras condiciones, permiten elevar más rápidamente el nivel de vida de las familias trabajadoras de prole numerosa y satisfacer mejor las demandas sociales y culturales de la población.

En el proyecto de Directrices se estipula aumentar en el 40%, como mínimo, el volumen total de las ventajas y los pagos concedidos a la población a expensas de *los fondos sociales de consumo*. El incremento de estos fondos se destinará, en primer término, a mejorar el sistema de pensiones, a la educación social y al mantenimiento de los niños en instituciones infantiles, a mejorar la sanidad y los servicios culturales y de todo tipo a la población, tanto en la ciudad como en el campo. En 1970 se invertirán en estos fines 60.000.000.000 de rublos, aproximadamente.

En la esfera de las *pensiones* de los obreros y empleados se proyecta:

elevar la cuantía mínima de las pensiones de vejez a los obreros, empleados y koljosianos en más de un 30%;

establecer pensiones de vejez desde los 50 años para algunas categorías de obreras de las empresas industriales, ocupadas en algunas ramas en trabajos de mayor intensidad;

equiparar los koljosianos a los obreros y empleados en lo referente a la edad de jubilación y al orden de determinación de las pensiones;

elevar la cuantía mínima de las pensiones a los koljosianos inválidos de primer grado y establecer pensiones para los koljosianos por invalidez de tercer grado, sobrevenida a consecuencia de un accidente de trabajo o de una enfermedad profesional.

Otra importante dirección del uso de los fondos sociales de consumo es *el mantenimiento y la educación social de los niños.* Se proyecta aumentar el número de niños en las instituciones preescolares del Estado en 1970 hasta 12.200.000, o sea, el 60% más que en 1965. De este modo, se satisfacerá, en lo fundamental, la demanda de la población urbana en instituciones infantiles y crecerá considerablemente la red de dichas instituciones para la población de las zonas rurales. Se duplicará con creces el número de alumnos en las escuelas y grupos de jornada prolongada.

Una importante medida socio-económica será el paso en el nuevo quinquenio de los obreros y empleados a *la semana laboral de cinco días* (cinco días de trabajo y dos feriados), conservando la duración total del tiempo de trabajo semanal, establecida actualmente. Esto aumentará el tiempo libre de los trabajadores, les permitirá organizar mejor el descanso y el estudio y aumentar su capacitación. Además, el paso

a la semana de cinco días contribuirá a elevar la productividad del trabajo y a mejorar la economía de la producción. Los dos días feriados permitirán organizar mejor la reparación del utillaje, reducir el paro de la maquinaria, disminuir el gasto de combustible y energía, etc. Así lo demuestra, en particular, la experiencia de varias empresas textiles, fábricas de maquinaria, químicas y metalúrgicas, que llevan ya trabajando bastante tiempo la semana de cinco días; allí la productividad del trabajo ha crecido y ha disminuido el costo de producción.

Durante los útimos años se ha hecho mucho para mejorar el *comercio*. Ha aumentado en grandes proporciones la venta de los principales comestibles y artículos industriales. En el quinquenio pasado se gastaron más de cuatro mil millones de rublos en la construcción de tiendas y otras empresas comerciales, así como de almacenes y depósitos de hortalizas. Se abrieron cerca de 65.000 tiendas, 42.000 comedores y otras empresas de la alimentación pública y se amplió considerablemente la red de almacenes y frigoríficos.

Pero el desarrollo del comercio estatal y cooperativo sigue rezagado de las exigencias de la vida. La demanda de algunas mercancías para la población no se satisface plenamente, en algunos sitios se permiten interrupciones en el comercio incluso de artículos que poseemos en cantidad suficiente. Está muy poco desarrollado el comercio a domicilio, especialmente en las zonas rurales; se emplean poco las tiendas sobre ruedas, cuya utilización resulta barata y mejora consi-

derablemente los servicios a los koljosianos y obreros de los sovjoses.

El mejoramiento del comercio soviético es una de las tareas importantes del presente quinquenio. Se proyecta aumentar el comercio al detall del Estado y las cooperativas en 45.000.000.000 de rublos, o sea, aproximadamente, en un 43,5%.

Se prevé aumentar considerablemente la venta de comestibles y artículos de la industria ligera, incluyendo la de carne y derivados en un 21%, leche y derivados en un 37%, pesca y derivados en el 71%, azúcar en un 22%, aceite vegetal en el 65%, margarina en el 95%, hortalizas y cucurbitáceas en un 44%, fruta y uva en un 30%, tejidos, confecciones y géneros de punto en un 38% y calzado en un 26%.

A un ritmo más acelerado todavía crecerá la venta a la población de mercancías de uso prolongado y de electrodomésticos. He aquí los datos comparativos:

	Se vendieron en 1961—1965	Se proyecta vender en 1966—1970
Neveras domésticas (millones de unidades)	4,7	18,5
Lavadoras (millones de unidades)	10,9	19,0
Receptores de radio y radiogramolas (millones de unidades)	21,5	30,0
Televisores (millones de unidades)	12,0	27,0
Muebles (miles de millones de rublos)	8,0	11,6

Nuestra tarea es equilibrar por completo los recursos de mercancías con la demanda de la población. Hay que decir que los trabajadores del comercio no han conseguido todavía organizar

debidamente el estudio de la demanda de la población. Esto origina errores en el trabajo de las organizaciones comerciales, empeora el abastecimiento de diversas mercancías a la población y, en varios casos, conduce a que las mercancías no encuentren salida y se produzcan grandes pérdidas materiales. En los últimos tiempos se ha establecido la práctica de los pedidos de las organizaciones comerciales a la industria, que ha dado ya resultados positivos. Es preciso difundir por doquier esta práctica que permitirá intensificar la influencia del comercio sobre la producción de mercancías de amplio consumo, su surtido y calidad.

Para mejorar el servicio a la población y elevar el interés de los trabajadores del comercio por el aumento de la venta se introducirá un nuevo sistema de planificación y estímulo como en la industria.

Existen muchos serios defectos en la alimentación pública. Los trabajadores de los comedores y restaurantes no pueden aludir ahora a la falta de productos; sin embargo, a menudo la comida deja mucho que desear y el servicio a los clientes continúa hallándose a un bajo nivel.

Se debe prestar gran interés al mejoramiento de la alimentación pública en el presente quinquenio. La circulación mercantil de los establecimientos de la alimentación pública aumentará en un 50%, aproximadamente. Se proyecta abrir muchos nuevos comedores, cafés y restaurantes. En todas las empresas, obras, sovjoses y centros de enseñanza es preciso asegurar la posibilidad de ofrecer comida caliente.

Seguirá desarrollándose la cooperación de consumo. Está obligada a organizar el comercio sin interrupcion, de ropa, calzado, combustible, materiales de construcción, artículos de uso cultural y utensilios domésticos, ampliar la planificación, mejorar la alimentación pública y la prestación de servicios a la población rural.

Ahora, cuando los precios del comercio rural y urbano son iguales, se deben crear en el campo condiciones que permitan al comprador adquirir todo lo necesario en las tiendas rurales. Esta es una tarea de las cooperativas de consumo.

Una de las fuentes de elevación del bienestar de los trabajadores será la rebaja de los precios del Estado al detall para algunas mercancías de amplio consumo y, ante todo, del surtido para niños. Esta rebaja se efectuará a medida que vaya creciendo la producción de mercancías de amplio consumo y se acumulen los recursos necesarios mercantiles y financieros.

Es necesario mejorar el comercio en los mercados koljosianos; esto repercutirá en la elevación del nivel de vida de los trabajadores y en el aumento de los ingresos de los koljoses y de los koljosianos.

La elevación del bienestar de los soviéticos depende en alto grado del mejoramiento de los *servicios de todo tipo a la población*. Debemos convertir estos servicios en una de las grandes ramas de la economía nacional equipadas técnicamente. Para ello se crean condiciones favorables: aumentará considerablemente la producción de instalaciones, máquinas y mecanismos para los servicios y, en particular, de instalaciones para lavan-

dería, máquinas para la limpieza química de la ropa y reparación de calzado, instrumental para peluquerías y se mejorará esencialmente el abastecimiento de las empresas de servicios a la población con productos químicos y materiales. Se han previsto considerables inversiones básicas para construcción y equipamiento técnico de estas empresas; hay que utilizar más ampliamente el crédito bancario.

El volumen de los trabajos para servicios a la población durante el quinquenio aumentará en un 150%, aproximadamente; este aumento pasará del 200% en las localidades rurales. En las aldeas se establecerán sucursales y puntos de recepción de las empresas de servicios situadas en las ciudades y centros distritales cercanos.

La experiencia muestra que todos los gastos en fomento de los servicios a la población se resarcen rápidamente. Es conveniente pasar las empresas de servicios a las nuevas condiciones de planificación a fin de que el mejoramiento de la calidad del servicio repercuta directamente en el salario de los trabajadores de estas empresas.

Pero lo principal consiste en atraer a la organización de los servicios a personas con iniciativa, que comprendan lo que es necesario para la comodidad del hombre. Por ejemplo, reparar rápidamente y bien un apartamento y ayudar a un inquilino a mudarse e instalarse en un nuevo piso, a un comprador a llevar las compras a su domicilio, reparar bien, pronto y barato el calzado, la ropa y los utensilios domésticos.

Uno de los problemas sociales más importantes es el *problema de la vivienda.*

El grado de resolución de este problema figura entre los exponentes del nivel de vida del pueblo, que dependen no sólo de las proporciones de la renta nacional actual, sino también del nivel de riqueza acumulada, pues el fondo de viviendas se crea a través de decenios.

En los años 1966-1970 se proyecta construir en las ciudades, poblados obreros y sovjoses casas con una superficie total de más de 480.000.000 de metros cuadrados. Además, se prevé construir en las zonas rurales, con fuerzas de la población y de los koljoses, de 2.000.000 a 2.500.000 de casas.

Paralelamente al crecimiento de las inversiones básicas centralizadas del Estado hay que utilizar más ampliamente para la construcción de viviendas el fondo de medidas socio-culturales y la edificación de viviendas por las empresas. Es necesario estimular por todos los medios la construcción cooperativa de viviendas, cuyo volumen se proyecta aumentar en tres o cuatro veces, y prestar mayor ayuda a los obreros, empleados y koljosianos en la construcción de casas individuales por cuenta propia y por medio del crédito.

El programa de construcción de viviendas trazado para los años 1966-1970 permitirá mejorar las condiciones de habitación y mudarse a casas nuevas a 65.000.000 de personas, aproximadamente, en comparación con los 54.000.000 del quinquenio pasado. El programa es grande. Sin embargo, el problema de la vivienda no quedará aún resuelto del todo. Por eso, es preciso continuar buscando con la misma energía medios para construir nuevas y nuevas viviendas.

En los años 1966-1970 se prevé aumentar el volumen de las inversiones básicas para el fomento de los servicios públicos. Gran número de ciudades y poblados recibirán un sistema de abastecimiento centralizado de agua y seran gasificadas. Comenzarán los trabajos de gasificación de viviendas en las zonas rurales. Se utilizará más ampliamente la energía eléctrica para las necesidades domésticas.

Camaradas: El Partido Comunista y el Gobierno soviético dedican gran atención a la sanidad pública. En los últimos años, la Unión Soviética es el país de mortalidad más baja. Nuestros médicos han conseguido importantes éxitos en la lucha contra muchas enfermedades, particularmente en la lucha contra las enfermedades contagiosas. Es un gran mérito suyo. En nuestro país velan por la salud de la población más de cuatro millones de trabajadores, incluyendo 555.000 médicos. Se ha fortalecido considerablemente la base material de la sanidad.

Sin embargo, en el sistema de sanidad existen todavía muchos defectos. Es preciso mejorar la asistencia médica a la población, manifestar más solicitud y atención con los enfermos, ampliar la red y mejorar el trabajo de las clínicas y policlínicas, del servicio sanitario, de la asistencia médica a domicilio y de las casas de socorro.

En el nuevo quinquenio se proyecta ampliar la asistencia médica especializada y fortalecer aún más la base material y técnica de la sanidad. Se construirá un número considerable de nuevas policlínicas y hospitales en las ciudades y cabezas

de distrito y aumentará la elaboración de medicamentos.

Se planean para el quinquenio medidas orientadas a intensificar la profilaxis de las enfermedades, robustecer la salud de los niños, desarrollar la educación física y el deporte, sanear el medio exterior —el aire y las aguas— y mejorar las condiciones del trabajo y de vida de la población. Los organismos del servicio sanitario-antiepidémico deben elevar las exigencias sanitarias ante todo a los dirigentes de las empresas industriales y organizaciones económicas. Se debe dedicar particular atención a la lucha contra las enfermedades virulentas y, en primer término, contra la gripe, las afecciones cardio-vasculares y los tumores malignos. Habrá que emprender un gran trabajo para la búsqueda de nuevos remedios medicinales, antibióticos, eficaces vacunas y sueros y también para crear nuevos instrumentos, aparatos e instalaciones de medicina.

Nosotros no dudamos de que nuestros científicos especializados en medicina, los médicos y todo el personal médico, que gozan de gran estimación en el pueblo, cumplirán con honor las tareas planteadas ante ellos y alcanzarán nuevos éxitos en la sanidad.

El nuevo quinquenio debe ser una nueva etapa en la *edificación cultural*. El poderoso ascenso de la producción material y la considerable elevación del nivel de vida de los trabajadores crean todas las condiciones objetivas necesarias para el florecimiento de la cultura socialista soviética. La construcción socialista, al multiplicar constantemente la producción de bienes

materiales y proporcionarlos a toda la población, crea así las premisas necesarias, tanto para el desarrollo de la cultura como para incorporar a ella a vastas capas de los trabajadores. En ningún Estado capitalista existe ni puede existir tal afán de cultura, tan impetuoso desarrollo cultural de las masas como en el país donde todo el Poder y toda la riqueza social pertenecen al pueblo trabajador. Era esto precisamente lo que tenía en cuenta Lenin cuando decía ya en los primeros años del Poder soviético: «Pues en ninguna parte las masas populares están tan interesadas por la verdadera cultura como entre nosotros; en ninguna parte los problemas de esta cultura se plantean de un modo tan profundo y consecuente como entre nosotros...» (*Obras*. 4ª ed. en ruso, t. 33, pág. 423). Esta afirmación leninista adquiere hoy aún mayor actualidad. El nuevo quinquenio debe ser un quinquenio de impetuoso florecimiento de la cultura socialista.

Hace ocho años se implantó en la URSS la enseñanza obligatoria de ocho grados para todos los niños de edad escolar. Es una relevante conquista del socialismo. Hoy este logro no satisface ya a las vastas masas trabajadoras de nuestra Patria. Ahora hay que elevar la instrucción pública a un grado nuevo, todavía más alto: coronar, en lo fundamental, el paso a la enseñanza secundaria completa con carácter general.

Se estipularán cuantiosas asignaciones a la construcción de nuevas escuelas, puesto que en el próximo quinquenio cursarán la enseñanza secundaria completa cuatro veces más jóvenes que los cinco años anteriores. Las organizaciones del

Partido, de los Soviets y de los sindicatos deben establecer su control permanente sobre la construcción de nuevas escuelas y la organización de su trabajo. Indudablemente, las empresas industriales, los sovjoses y koljoses prestarán seria ayuda a la construcción y el acondicionamiento de nuevas escuelas; pero la responsabilidad principal por el cumplimiento de la tarea verdaderamente histórica de asegurar la enseñanza secundaria general recaerá, naturalmente, sobre las espaldas de los trabajadores de la escuela soviética. Nuestra escuela secundaria cuenta con no pocas realizaciones indiscutibles; pero existen en su labor también serios defectos que pueden y deben ser superados en los próximos años. La enseñanza de los escolares continúa estando débilmente ligada a las necesidades, tan diversas, de la producción moderna altamente mecanizada. Los planes de enseñanza cambian de año en año, los programas están recargados de materias que se podrían omitir o sustituir por otros más importantes desde el punto de vista de la ciencia moderna; en varias disciplinas no existen manuales estables. Hay que hacer mucho todavía para educar en cada escolar la autodisciplina, el espíritu de organización y la tenacidad en el estudio. Todavía se presta poca atención a la educación física y estética de los escolares.

En el nuevo quinquenio es necesario mejorar considerablemente el trabajo de la escuela secundaria. Para ello no hay que escatimar fuerzas: la escuela forma al individuo. Debemos conseguir que nuestras escuelas den sólidos conocimientos, inculquen a la nueva generación el amor al

trabajo, la elevada conciencia del deber social, eduquen en la juventud cualidades que correspondan a las demandas del código moral del constructor del comunismo.

Claro está, el perfeccionamiento de la labor docente y educativa de la escuela no es una campaña cualquiera o una nueva reforma, sino un trabajo creador y diario que hay que efectuar sin prisa sobre una base auténticamente científica.

Nuestros maestros nacionales realizan una obra verdaderamente noble y de inmensa importancia. Debemos elevar aún más el papel y la autoridad del maestro nacional. Las organizaciones del Partido, de los Soviets y los sindicatos y el personal de las empresas, instituciones, koljoses y sovjoses están obligados a crear todas las condiciones necesarias para la fructífera labor del maestro, ayudándole en la difícil, pero noble, causa de educar a la nueva generación.

Durante el próximo quinquenio en las escuelas secundarias y de peritaje se graduarán anualmente cuatro o cinco millones de personas. Se comprende que sólo una parte de ellas pueden ser admitidas en los centros de enseñanza superior. La mayoría marchará a trabajar a la economía nacional y en el plan quinquenal deben estipularse medidas que permitan a cada uno encontrar su puesto en la vida.

Crece el significado de la *enseñanza profesional y técnica*. Para el final del quinquenio se proyecta elevar la matrícula en las escuelas de este tipo hasta 1.700.000—1.800.000 personas al año. Esto requerirá ampliar la red de escuelas

profesionales y técnicas y fortalecer su base material.

La economía nacional soviética experimenta una gran escasez de trabajadores con enseñanza secundaria especializada. Por eso se prevé aumentar la matrícula en las escuelas técnicas en el 50%, aproximadamente, elevándola para 1970 a 1.600.000. Es necesario pensar y realizar el perfeccionamiento de la organización de toda la labor docente en las escuelas técnicas en consonancia con las exigencias modernas.

En el año docente de 1965/66 cursan en la escuela superior soviética 3.830.000 estudiantes. Para el fin del nuevo quinquenio se proyecta aumentar la matrícula anual en los primeros cursos de los centros superiores a 940.000. En total, cursarán en los centros superiores del país cerca de cinco millones de estudiantes.

Es necesario elevar el nivel de la preparación de los especialistas. Así lo exige imperiosamente la vida, el desarrollo de la producción y el progreso científico-técnico. Las escuelas de peritaje y los centros de enseñanza superior deben pertrechar a sus alumnos con una concepción científica del mundo, basada en los principios marxistas-leninistas, y con profundos conocimientos teóricos y prácticos. El país espera de la escuela superior buenos especialistas, expertos organizadores de la producción, que conozcan al dedillo la economía, los métodos de dirección y los principios de la organización científica del trabajo.

Hay que analizar los planes de enseñanza de la escuela superior, el presupuesto del tiempo de trabajo de los estudiantes y profesores, distribuir

racionalmente el tiempo entre las conferencias, los seminarios, las prácticas, el trabajo independiente de los estudiantes en la biblioteca, el laboratorio, etc. y crear todas las condiciones necesarias que aseguren una fructífera labor de los profesores y estudiantes.

Contamos con magníficos centros de enseñanza superior e institutos de investigación científica. Nuestro país tiene derecho a enorgullecerse de sabios insignes, cuyos nombres han pasado ya a la historia de la ciencia universal, y de los jóvenes científicos de talento. Y, no obstante, debemos señalar que la organización del trabajo de los institutos de investigación científica, la selección de los cuadros, la distribución de las fuerzas y las formas de estímulo económico y moral con frecuencia no contribuyen lo suficiente a mejorar la labor de investigación científica, a plantear nuevas investigaciones, a la audaz indagación científica, al estrecho contacto con la producción y a introducir los adelantos científicos y técnicos en la producción. Es preciso organizar las cosas de modo que la labor de investigación científica, en primer término en las ciencias naturales y la técnica, sea la esfera más productiva del trabajo social. Esto no es un simple deseo; es una exigencia perfectamente factible que debemos cumplir.

Los adversarios burgueses han empezado a afirmar en los últimos tiempos que nuestro Partido y el Gobierno soviético se interesan únicamente por las ciencias técnicas y las ramas de las ciencias naturales relacionadas con ellas. Esta afirmación carece de fundamento puesto que

toda nuestra actividad se asienta en un firme fundamento científico, en la más avanzada teoría del desarrollo social. El marxismo-leninismo es la ciencia sobre cuya base se ejerce la dirección del desarrollo de la sociedad y la formación del individuo. La filosofía marxista-leninista convirtióse hace ya tiempo en la metodología de las investigaciones científicas en todos los campos del saber. Las indagaciones sociológicas basadas en la comprensión materialista de la historia y que sintetizan los hechos concretos de la vida de la sociedad socialista desempeñan cada día mayor papel en la solución de los problemas prácticos que afectan a la política, la producción y la educación.

Nuestro país cuenta con inmensas posibilidades para seguir impulsando la cultura socialista. Tenemos una intelectualidad popular —un ejército de más de 25 millones de especialistas—, surgida del seno de los obreros y campesinos. En todas las repúblicas federadas y autónomas se ha creado una amplia red de instituciones de cultura y arte. Un rasgo notable de nuestro tiempo es que las vastas masas trabajadoras han sido atraídas a la creación artística. Cerca de diez millones de trabajadores de la ciudad y el campo participan en la labor de las universidades populares de cultura, de los teatros populares, sociedades filarmónicas, conjuntos y otros elencos artísticos. Han adquirido gran amplitud la labor editorial, el cine, la radio y la TV. Todo esto son poderosos resortes de la educación ideológica y cultural del pueblo y nosotros debemos utilizarlos plenamente.

El nivel actual de la economía y la cultura y su sucesivo avance crean premisas favorables para resolver un problema importantísimo de la edificación comunista, para superar las diferencias entre el trabajo manual y el intelectual, así como las diferencias entre la ciudad y el campo.

El presente quinquenio debe ser un gran paso en el cumplimiento de estas magnas tareas sociales.

El proyecto de Directrices determina la base material para cumplir acertadamente las tareas del desarrollo de la cultura y el arte soviéticos. Toda la ramificada red de teatros, clubs, palacios y casas de cultura, bibliotecas, museos y otros establecimientos culturales y educativos en la ciudad y el campo debe servir eficazmente para la educación comunista de los trabajadores, elevar su nivel cultural y cultivar el talento y los dones en que es tan rico nuestro pueblo. Los escritores, pintores y artistas, todos los trabajadores de la cultura están llamados a utilizar mejor las favorables condiciones y posibilidades, creadas por el régimen socialista, para dar más plena satisfacción a las crecientes demandas espirituales del pueblo soviético.

Como se ha dicho ya, la realización de las medidas encaminadas a elevar el bienestar material y el nivel cultural del pueblo, previstas en el proyecto de Directrices, requerirá cuantiosos gastos materiales. Sin embargo, el Comité Central del Partido considera estas medidas como mínimas. Depende de nosotros mismos, de los resultados de nuestro trabajo y de nuestra adminis-

tración, qué avance daremos ya en el presente quinquenio y qué podremos hacer complementariamente para elevar el nivel del bienestar popular. Si conseguimos rebasar las metas del plan en el incremento de la producción, en la rebaja del coste de la misma y en el aumento de la rentabilidad, el Estado obtendrá posibilidades materiales para llevar a cabo medidas adicionales en la esfera de la elevación del nivel de vida del pueblo.

VIII. DESARROLLO DE LOS VÍNCULOS ECONÓMICOS EXTERIORES DE LA URSS

Camaradas: En el septenio transcurrido, la Unión Soviética continuó fomentando activamente las relaciones económicas con otros países. La actividad de nuestro Estado en este terreno no sólo ha contribuido al ascenso de la economía soviética, sino también a la cohesión de los países del sistema socialista mundial, al reforzamiento de su poderío y a la consolidación de las posiciones de los jóvenes Estados nacionales independientes de Asia y Africa que emprendieron el camino del desarrollo independiente. Las relaciones económicas exteriores de la URSS se han convertido en un factor de gran trascendencia internacional, que responde a los intereses de la lucha por la paz y el progreso social.

En nuestras relaciones económicas exteriores ocupan el lugar fundamental los países socialistas. A ellos les corresponde cerca del 70% del volumen

del comercio exterior de la URSS. La división del trabajo entre los países socialistas desempeña un papel cada día mayor en la tarea de abastecer la economía nacional con los tipos necesarios de utillaje y materias primas, en la mejora del abastecimiento de la población con variados bienes de consumo; ayuda a acelerar el progreso técnico y a elevar la eficacia de la producción social. La división socialista internacional del trabajo, basada en los principios de la voluntariedad y de la plena igualdad, nos ayuda a nosotros y a nuestros amigos —los países socialistas hermanos— a marchar más rápidamente hacia el objetivo común: la construcción del comunismo.

En el presente quinquenio los vínculos económicos de la Unión Soviética con los países socialistas se fortalecerán aún más. Se ampliará nuestra colaboración en la esfera de la ciencia y la técnica y crecerá el intercambio comercial. Por primera vez en la práctica de las relaciones económicas interestatales todo un grupo de países ha coordinado, con un quinquenio de antelación, suministros mutuos de mercancías en tan vastas proporciones. El proyecto de Directrices para el nuevo plan prevé el cumplimiento, en pie de reciprocidad, de los compromisos de la URSS, según los convenios comerciales a largo plazo con los países hermanos.

La colaboración con los Estados del sistema socialista contribuirá a la solución de la tarea del nuevo plan quinquenal. La Unión Soviética comprará más de mil equipos completos de utillaje para las empresas y talleres de la industria química, ligera, alimentaria y otras ramas.

Los suministros de los países hermanos cubrirán el 48% de nuestras necesidades de cargueros marítimos, el 40% de las locomotoras eléctricas y de uso de línea industrial, cerca del 36% de los vagones ferroviarios de pasajeros, etc. Compraremos también gran cantidad de bienes de consumo como confecciones, artículos de punto, calzado, tejidos, y artículos de la industria alimentaria y química. Esto permitirá satisfacer mejor las demandas de nuestra población. A su vez, las demandas fundamentales de los países socios del CAME en muchos tipos de utillaje y máquinas, en combustible sólido y líquido, materia prima metalúrgica y metales, algodón, madera, celulosa, papel y otras varias importantes mercancías serán satisfechas con envíos de la Unión Soviética.

El desarrollo de la colaboración económica plantea también, como es natural, nuevos problemas. En la actualidad, los países socialistas obtienen más del 95% de las máquinas y utillaje que necesitan a expensas de su propia producción y el intercambio mutuo. En estas condiciones, recae sobre la industria y las organizaciones del comercio exterior una gran responsabilidad: asegurar el suministro mutuo de mercancías de la más alta calidad y en los plazos estipulados por los convenios. Estamos seguros de que en este sentido orientarán sus esfuerzos los dirigentes de la industria y del comercio exterior, tanto en nuestro país como en los de nuestros amigos.

En el proyecto de Directrices se tiene en cuenta también el interés de los países socialistas por

profundizar la especialización y cooperación en la industria.

Como es natural, el desarrollo de la cooperación socialista en la producción se basa en la estricta observancia de los intereses de cada uno de sus participantes.

En los años del nuevo quinquenio también tendremos que hacer mucho para seguir ampliando la colaboración científico-técnica. La coordinación de los esfuerzos de los países socialistas en la esfera de las investigaciones teóricas y aplicadas y de la labor de diseño y proyección se está convirtiendo en una de las direcciones más importantes de la utilización racional de los recursos del sistema socialista mundial.

El desarrollo multilateral de los vínculos económicos entre los países socialistas es para nosotros una tarea de primordial importancia, puesto que responde a los intereses cardinales de cada país por separado y del sistema socialista mundial en su conjunto. El Comité Central de nuestro Partido y el Gobierno soviético, guiándose por los principios leninistas del internacionalismo proletario, seguirán haciendo también en lo sucesivo todo lo que esté a su alcance para ampliar la colaboración de los países hermanos, para acrecentar el poderío económico de la comunidad socialista y para robustecer su unidad.

Concedemos gran importancia a la ampliación de los vínculos económicos de la URSS con los Estados independientes de Asia, Africa y América Latina. En las actuales condiciones, estos países, con una población que representa casi la

mitad del género humano, se han convertido en teatro de una encarnizada lucha contra el imperialismo. La colaboración económica de la Unión Soviética con los jóvenes Estados nacionales, al fortalecer su economía, es una parte importante de los esfuerzos para asegurar la paz y el derecho de los pueblos a la libertad y a un desarrollo independiente.

En el aspecto económico la colaboración de la URSS con los países emergentes va orientada a resolver problemas tan cardinales como la creación de importantes ramas de la industria nacional, la preparación de cuadros técnicos y científicos y el fortalecimiento de las posiciones de dichos países en el mercado mundial. Para la Unión Soviética esta colaboración abre también posibilidades complementarias de utilizar más ampliamente las ventajas de la división internacional del trabajo. Podemos comprar a estos países en crecientes proporciones sus mercancías tradicionales: algodón, lana, cueros, concentrados minerales de metales no ferrosos, aceites vegetales, fruta, café, cacao en grano, té y otras materias primas, así como artículos manufacturados.

Durante los años del quinquenio crecerá considerablemente el intercambio comercial con los países emergentes. Además se tiene en cuenta no sólo el aumento de su volumen, sino también los cambios estructurales que corresponden a los desplazamientos en la economía de los países emergentes. El proyecto de Directrices para el plan quinquenal estipula una considerable ampliación de la exportación de máquinas y utillaje

a los países que construyen una economía nacional independiente. Es importante que aumente proporcionalmente también la exportación de recambios, elementos de máquinas y también materiales y ciertos tipos de materias primas.

Para los países emergentes tiene gran significado la preparación de cuadros nacionales. Forjar estos cuadros no es menos importante que construir empresas de la industria nacional. El proyecto de Directrices señala el desarrollo de nuestra colaboración en la preparación de cuadros nacionales de especialistas.

Nosotros creemos en la capacidad creadora de los pueblos que luchan contra el imperialismo, creemos en el triunfo de su justa causa y nos esforzaremos para que nuestra colaboración económica con ellos se amplíe constantemente.

En el último quinquenio aumentó en más del 50% el comercio de la Unión Soviética con los países capitalistas, en primer término, con Finlandia, Francia, Italia, Japón, Inglaterra y Suecia. Sin embargo, las relaciones comerciales de Occidente con la URSS no están libres de restricciones artificiales. En varios países existen todavía elevados aranceles para las mercancías soviéticas. Los Estados Unidos tratan de impedir el desarrollo del comercio exterior de la URSS. Sin embargo, estos intentos no prosperan. Al obrar así, los Estados Unidos únicamente pueden afianzar su nada envidiable reputación de ser un país que en el siglo XX intenta poner barreras en los anchos caminos del comercio internacional.

Las demandas objetivas de la división internacional del trabajo conducen, sin duda, a que

la estructura de la exportación soviética responda cada vez más a la moderna estructura de nuestra economía y a sus posibilidades. Y si nuestros socios comerciales tienen en cuenta los cambios, que se han producido y se producen en la economía nacional de la Unión Soviética, esto permitirá aumentar considerablemente el volumen de nuestras compras en los países capitalistas. El proyecto de Directrices para el plan quinquenal estipula el sucesivo crecimiento del intercambio comercial con los países capitalistas. Suponemos que contribuirán a este crecimiento en mayor grado aún que en años anteriores los convenios comerciales y de crédito a largo plazo, que reflejan el interés por el desarrollo de firmes relaciones comerciales recíprocamente beneficiosas con la Unión Soviética.

En nuestro tiempo es más patente cada día que la revolución científico-técnica, que acontece en el mundo contemporáneo, exige una comunicación económica internacional más libre, establece premisas para el amplio intercambio económico entre los países socialistas y los países del sistema capitalista. Y este proceso, a su vez, puede ejercer bienhechora influencia en la situación internacional.

En el quinquenio transcurrido el comercio exterior nos ayudó a resolver varios problemas importantes de la economía nacional. Sin embargo, aún no utilizamos suficientemente las posibilidades que nos ofrece el fomento de las relaciones económicas exteriores.

Ha llegado el momento de apreciar con un criterio algo distinto el papel del comercio exte-

rior. Los dirigentes de las organizaciones de comercio exterior se encierran a menudo en su propio cascarón y no tienen en cuenta suficientemente que toda su actividad debe supeditarse a las tareas de elevar la eficacia de nuestra economía nacional. Cae de su peso que un plan de la perspectiva del comercio exterior no puede prever todas las posibilidades y los cambios que surgen en el mercado internacional, pero precisamente por eso es muy importante que los dirigentes del comercio exterior conozcan bien las demandas de nuestra economía y manifiesten iniciativa en el planteamiento de las cuestiones acerca de las compras y ventas más ventajosas. Por otro lado, los dirigentes de la industria consideran todavía con frecuencia el comercio exterior como algo secundario. Hay que cambiar este punto de vista totalmente erróneo y fortalecer los contactos prácticos entre la industria y el comercio exterior.

En el nuevo plan quinquenal debemos estipular medidas para mejorar esencialmente la estructura mercantil de la exportación y la importación y elevar su eficacia, así como la calidad de la producción exportable, perfeccionar los métodos de comercio y utilizar más adecuadamente las mercancías importadas. Se proyecta un considerable aumento del volumen de nuestra exportación y la elevación de su eficacia. Con este objetivo es preciso asegurar el desarrollo adelantado de la exportación de máquinas, utillaje y otros artículos manufacturados, así como la ampliación de la exportación de aquellos tipos de materias primas, artículos

semifabricados y materiales que garanticen una elevada obtención de divisas. Esta importante tarea de la economía nacional se puede cumplir mediante la actividad conjunta y bien orientada de las organizaciones de planificación, de la industria, del comercio exterior y del transporte.

El desarrollo de nuestra industria en el presente quinquenio abrirá posibilidades complementarias en la esfera del comercio exterior. Hay que decir que muchas fábricas de maquinaria de nuestro país producen ya utillaje de original diseño, perfecto desde el punto de vista técnico. Con mayor razón no podemos resignarnos a que esta producción de primera clase—fruto del pensamiento creador y de la pericia de nuestros magníficos ingenieros y obreros—no salga a veces al mercado exterior tan sólo porque no se presta la debida atención a su acabado, documentación técnica, entretenimiento y publicidad.

Hasta los últimos tiempos veníamos subestimando la importancia del comercio de patentes y licencias. Sin embargo, en todo el mundo este comercio desempeña un papel cada día más sensible y se desarrolla más rápidamente que el comercio de mercancías industriales. Nuestros cuadros científicos y técnicos son capaces de crear —y eso se demuestra en la práctica— máquinas y utillajes perfectos. Por eso, podemos y debemos ocupar un lugar digno en el mercado mundial de licencias. Por otro lado, en varios casos, a nosotros también nos resulta más ventajoso comprar una licencia que dedicarnos a resolver tal o cual problema. La compra de patentes en

el extranjero nos permitirá en el nuevo quinquenio economizar cientos de millones de rublos en trabajos de investigación científica.

Una de las tareas importantes en el nuevo quinquenio consiste en ampliar la producción más eficaz para la exportación. Los ministerios y los organismos de planificación deben ocuparse seriamente del cumplimiento de esta tarea.

Los dirigentes de la industria deben estudiar las condiciones de la realización de su producción, tanto en nuestro país como en el extranjero, y el Ministerio de Comercio Exterior está obligado a proporcionarles la información necesaria.

Las relaciones económicas exteriores son un importante sector de nuestro trabajo. Las personas ocupadas en este sector realizan una gran labor de Estado. Hay que ayudarles y apoyar sus iniciativas. El afortunado desarrollo de las relaciones económicas exteriores de la URSS y la elevación de su eficacia contribuirán al ascenso de toda la economía nacional de la URSS, a la invariable aplicación de la línea leninista de la política exterior soviética.

IX. TRASCENDENCIA INTERNACIONAL DEL PLAN QUINQUENAL

Camaradas: Los Congresos de nuestro Partido siempre despertaron gran atención en el extranjero. La Unión Soviética es un gran país socialista, dueño de un fuerte potencial económico y militar y con inmenso peso internacional. Nuestros amigos extranjeros —y tenemos amigos en todos los ámbitos del Globo—ven en el nuevo plan quinquenal soviético la garantía de sucesivos éxitos del pueblo que fue el primero de la historia en construir el socialismo y que ha emprendido la creación de la sociedad comunista. Nuestros enemigos de clase se ven obligados a tener en cuenta cada día más los éxitos del Estado soviético.

La fuerza del ejemplo de la clase obrera triunfante, que marcha por el camino del socialismo y el comunismo, es uno de los factores más importantes que contribuyen al avance del proceso revolucionario mundial. Podemos decir con pleno fundamento que nuestros planes económicos y los éxitos alcanzados son los mejores agitadores y los mejores propagandistas del socialismo y el comunismo entre las masas de millones y millones de trabajadores de todos los países del mundo. Hoy percibimos, en mayor grado que nunca, el hondo sentido de las palabras de Lenin, que decía que nuestro Estado socialista ejerce su principal influencia sobre la revolución internacional con su política económica. Lenin señalaba que el socialismo crearía una productividad del trabajo más elevada que el capitalismo y consideraba la emulación económica de los dos sistemas como un proceso lógico de la historia.

Nuestro país emprendió esta emulación prácticamente después de la derrota de la contrarrevolución interior y de la intervención extranjera cuando el pueblo soviético, bajo la dirección de su Partido, empezó a poner en práctica las ideas leninistas acerca de la posibilidad de construir el socialismo en un solo país.

Claro está, en los primeros tiempos nosotros no podíamos plantear de un modo concreto la tarea de adelantar a los Estados más ricos del mundo capitalista. Pero a medida que nuestras posiciones económicas se iban fortaleciendo, esta tarea empezó a adquirir contornos cada vez más reales.

Por ejemplo, los datos de la producción de acero acreditan también el incesante crecimiento del poderío industrial de la Unión Soviética. Si en 1928 se fundía en nuestro país tan sólo un 3,9% de la producción mundial de acero, ahora producimos casi un 20%. En 1928 la producción de acero en la URSS representaba un 8% de la producción de acero en los EE.UU. y marchábamos considerablemente rezagados de Inglaterra, Francia y Alemania, tomando cada uno de estos países por separado. En 1965 la fundición de acero en la URSS alcanzó el 75% de su producción en los EE.UU. y rebasó sensiblemente la producción de acero en Inglaterra, Francia y RFA, juntas.

El sistema capitalista tiene defectos orgánicos que no pueden ser subsanados.

Los intentos de regulación estatal de la economía, y otros factores en los que cifraban sus esperanzas los economistas burgueses no permiten acabar con el carácter espontáneo del desarrollo de la economía, lograr un crecimiento económico estable y superar la desigualdad de su desarrollo económico y las contradicciones antagónicas de clase, inherentes al capitalismo. En el período de 1948 a 1961, por ejemplo, en los EE.UU. se registraron cuatro depresiones económicas relacionadas con la superproducción. El incremento de la producción industrial, que en los países de Europa Occidental alcanzaba algunos años un 8-10% y en el Japón hasta un 15% y más, sufría periódicamente un brusco descenso. En los últimos uno o dos años en Europa Occidental y el Japón se observa una disminución esencial

del ritmo de crecimiento económico.

En conjunto, puede decirse que la experiencia de la postguerra acredita la inestabilidad de la situación económica y, por consiguiente, también política, en el mundo capitalista.

Por lo que se refiere a la economía soviética podemos comprobar con pleno fundamento su incesante desarrollo. Alcanzar las metas del nuevo plan quinquenal significa fortalecer todavía más el poderío económico de nuestro país y asegurar nuevos desplazamientos en el ámbito internacional a favor de la paz y el socialismo.

Todos comprendemos perfectamente que del estado de la economía de un país depende también su potencial defensivo. Esto es cierto particularmente en nuestra época, cuando los armamentos son cada día más complicados y caros y para su fabricación se exige un alto nivel de la ciencia y la técnica. Al desarrollar nuestra economía, fortalecemos también la capacidad defensiva de la Unión Soviética y el poderío de todo el campo socialista.

Las conquistas revolucionarias de nuestro pueblo y de otros pueblos estarían amenazadas si no las protegiera directa o indirectamente el inmenso poderío militar de los países de la comunidad socialista y, en primer término, de la Unión Soviética. Y si los imperialistas temen actuar a veces tal como ellos quisieran, es solamente porque saben bien el riesgo que eso implicaría para ellos.

En el Informe del Comité Central al Congreso se hace un análisis exhaustivo de la situación contemporánea. Hoy la situación en el mundo

se caracteriza no sólo por el crecimiento de las fuerzas del socialismo y del progreso, sino también por las tentativas de la reacción mundial de consolidar sus posiciones y, donde sea posible, pasar a la contraofensiva para rescatar lo perdido. El rumbo agresivo que siguen los imperialistas y, en primer término, los imperialistas norteamericanos junto con sus aliados alemanes occidentales obstaculizan la solución de muchos problemas maduros.

En el Sureste de Asia los EE.UU. han emprendido el camino de la franca agresión, que proyecta una lúgubre sombra sobre toda la situación internacional. La Unión Soviética presta amplio apoyo al pueblo vietnamita amigo de la libertad. Continuaremos este apoyo en las dimensiones necesarias hasta que el pueblo vietnamita lleve hasta el fin victorioso su heroica lucha contra los invasores.

La guerra en Vietnam ha servido de pretexto para emprender una nueva etapa de la carrera de los armamentos en los EE.UU. En Washington se dedican a confeccionar planes para seguir acrecentando las fuerzas armadas. El Congreso de los EE.UU. asignó complementariamente más de trece mil millones de dólares para la guerra en Vietnam y, según comunican, los gastos militares directos el siguiente año presupuestario pasarán de sesenta mil millones de dólares.

Naturalmente, en estas condiciones no podemos permitirnos debilitar los esfuerzos en el terreno de la capacidad defensiva del país. Nosotros recordamos las palabras de Lenin, que

decía: «Una vez iniciada nuestra edificación pacífica, dedicaremos todas nuestras fuerzas a proseguirla sin interrupción. Al mismo tiempo, camaradas, estad alerta, cuidad la capacidad defensiva de nuestro país y de nuestro Ejército Rojo, como las niñas de los ojos, y recordad bien que no tenemos derecho a permitir ni un instante la menor debilidad en la defensa de nuestros obreros y campesinos y de sus conquistas».

El Comité Central de nuestro Partido y el Gobierno soviético seguirán considerando como una tarea importantísima el robustecimiento de nuestras Fuerzas Armadas, que existen para defender el socialismo y proteger el trabajo pacífico del pueblo soviético.

Los hechos muestran que si el desarrollo de nuestra economía nacional ejerce creciente influencia en la situación internacional de la Unión Soviética y en toda la situación del mundo, también la situación mundial influye a su vez en nuestros planes, en el curso, ritmo y perspectivas de nuestro desarrollo económico. Si todo dependiera exclusivamente de nosotros, emprenderíamos, sin vacilar, una reducción a fondo de los gastos de guerra y la correspondiente ampliación de las inversiones básicas en las ramas civiles de la economía nacional, con el sucesivo aumento de la parte del consumo en la renta nacional. Hemos dicho más de una vez, y lo repetimos de nuevo, que consideramos nociva y peligrosa la carrera de los armamentos a la que han arrastrado a la humanidad las potencias imperialistas y, en primer término, los EE.UU.

La Unión Soviética ha hecho y hace todo lo posible para poner fin a este insensato despilfarro de trabajo humano, energía y recursos.

Hoy, como en otras ocasiones, declaramos que la política de la Unión Soviética es una política de defensa de la paz, una política de lucha contra las fuerzas que quisieran empujar a la humanidad al camino de la guerra. Nuestra principal preocupación consiste en conjurar la amenaza de una nueva conflagración mundial. Cualquier iniciativa dirigida verdaderamente a conservar y fortalecer la paz encontrará positivo eco y apoyo por nuestra parte. La Unión Soviética está dispuesta a colaborar con todos los gobiernos que mantengan o adopten posiciones de distención internacional y robustecimiento de la seguridad de los pueblos.

Seguiremos aspirando a que los principios de la coexistencia pacífica sean los determinantes en las relaciones entre los Estados con diferente régimen social. La realización del programa de saneamiento de la situación internacional, expuesto en el Informe del CC del PCUS, contribuiría del mejor modo a este objetivo.

Pese a toda la complejidad de la situación internacional, nosotros, comunistas, contemplamos el porvenir con fundado optimismo. Hoy, cuando nuestro país se encuentra en el esplendor de sus energías, cuando el socialismo ha triunfado en muchos países del mundo, cuando tenemos tantos aliados y amigos, representados por sus delegaciones en este Congreso, cuando el movimiento comunista se ha extendido a todos

los continentes de la Tierra, declaramos: se puede y se debe meter en cintura a los agresores, se puede y se debe conjurar una nueva guerra mundial.

Para convertir esta posibilidad en realidad, el CC del PCUS y el Gobierno soviético propugnan la formación de un sólido y firme frente de los adversarios de una nueva guerra mundial. Partimos de la idea de que cuanto más amplio sea este frente tanto más difícil será para los enemigos de la paz realizar sus designios. Todos los sinceros amigos de la paz —y son inmensa mayoría en cualquier país— pueden confiar en que la Unión Soviética defenderá hasta el fin los intereses de la paz universal y de la seguridad de los pueblos.

Nosotros, comunistas soviéticos, siempre hemos sido y seremos internacionalistas. Por eso, al resolver los problemas internos, partimos del principio de que nuestros planes y acciones deben contribuir a nuevos éxitos de la comunidad socialista, de la clase obrera internacional y del movimiento de liberación nacional de los pueblos. Es indudable que el feliz cumplimiento del gran programa de sucesivo auge y elevación de la eficacia de la economía soviética, que se examina en el Congreso, ejercerá seria influencia sobre la situación mundial.

Vemos con honda satisfacción que numerosas delegaciones de los partidos hermanos dedican gran atención en sus intervenciones a los problemas relacionados con el desarrollo de la economía nacional de la Unión Soviética. Puede decirse con pleno fundamento que participan activamen-

te en la discusión del plan quinquenal. Esto demuestra que nuestro nuevo plan económico no es sólo una causa vital de los pueblos de la Unión Soviética. Lo toman muy a pecho los comunistas de todos los partidos hermanos, todos los amigos de la Unión Soviética, las personas progresistas del mundo entero. En nombre del Comité Central de nuestro Partido y del Gobierno soviético, yo quisiera agradecer efusivamente a los representantes de los partidos hermanos aquí presentes el gran interés que manifiestan por el programa de desarrollo de nuestra economía nacional y por los deseos de que sea cumplido con éxito.

Camaradas: El nuevo plan quinquenal plantea tareas inmensas y majestuosas. Se tendrá que hacer mucho más que en el quinquenio anterior. El cumplimiento de estas tareas dará nuevo impulso a la edificación del comunismo, magno objetivo de la clase obrera, de todo el pueblo soviético. Este objetivo preside toda la actividad multifacética de nuestro Partido, vanguardia de los constructores del comunismo.

El comunismo no es para nosotros un ideal abstracto, sino una necesidad histórica objetiva. Es una actividad viva diaria que millones de trabajadores despliegan en aras de la felicidad del hombre, para asegurar su bienestar y el desarrollo armónico libre.

Las tareas del quinquenio no han sido establecidas arbitrariamente, son fruto de la síntesis de la edificación práctica de la nueva sociedad,

del análisis científico de las tendencias y necesidades objetivas inherentes al desarrollo social y económico en su etapa contemporánea.

En la elección de las vías y magnitudes de estas tareas no hay ni puede haber lugar para el subjetivismo. No se puede hacer pasar los deseos por la realidad. Por cierto, quisiéramos resolver cuanto antes los problemas acumulados en el proceso de nuestro desarrollo. Pero cada medida que se tome para darles solución deberá estar fundamentada en todos los aspectos y apoyarse en los logros ya obtenidos, en las posibilidades reales creadas por nuestro trabajo común.

El plan quinquenal asienta una base firme para conseguir un ritmo estable de crecimiento de la producción agrícola y el desarrollo concordado de la industria y la agricultura, que son las esferas más importantes de la producción social. Así se alcanzará un acercamiento sustancial de las condiciones de trabajo y de vida en la ciudad y en el campo. Ahí reside la importancia particular del nuevo quinquenio.

El progreso científico y técnico hace que la sociedad necesite cada vez más trabajadores cultos, altamente calificados y de iniciativa. Nuestro régimen social crea el ambiente más propicio para la formación de trabajadores de este tipo. La conjugación armónica de las necesidades de la economía y de las posibilidades sociales asegura las condiciones para seguir venciendo las diferencias esenciales entre el trabajo intelectual y el manual. Durante el nuevo quinquenio se dará un gran paso adelante

en el cumplimiento de esta histórica tarea. Ahí reside también la importancia del plan quinquenal.

A medida que se vayan cumpliendo las tareas de tal envergadura, se fortalecerá todavía más la homogeneidad de nuestra sociedad, condición indispensable del feliz avance hacia el comunismo.

Ningún plan, por bien fundamentado que esté, podrá realizarse con todo éxito, si su cumplimiento no es una causa entrañable del pueblo. Poner en movimiento y encabezar las fuerzas creadoras del pueblo, impulsar su actividad, estimular la iniciativa, el afán de lo nuevo y el alto sentimiento de la responsabilidad de cada comunista, de cada trabajador en todos los eslabones de la economía nacional: ésta es la tarea primordial económica y política.

Camaradas:

Ha transcurrido casi medio siglo desde que nuestra Patria emprendió el camino del desarrollo socialista. Era un camino difícil, inexplorado. Hoy la Unión Soviética es una gran potencia socialista, que marcha, junto con otros países socialistas, hacia nuestro magno objetivo común.

Nuestro país debe todas sus victorias a la sabia dirección del Partido de Lenin, a su inconmovible fidelidad al marxismo-leninismo, a su aptitud para apoyarse siempre, como decía Lenin, en la fuerza más prodigiosa, en la fuerza de los obreros y campesinos.

Guiándose por la doctrina revolucionaria del marxismo-leninismo, doctrina eternamente viva

y siempre fecunda, nuestro pueblo, bajo la dirección del Partido, conquistará nuevas victorias en la edificación del comunismo.

¡Viva nuestro glorioso Partido leninista!

¡Viva el gran pueblo soviético, constructor del comunismo!

(*El informe de A. Kosiguin fue escuchado con mucho interés e interrumpido por los aplausos reiteradamente*).

INDICE

I. LA ECONOMÍA DE LA URSS EN LA ETAPA ACTUAL. DESARROLLO DE LA ECONOMÍA Y CULTURA DEL PAÍS DURANTE EL ÚLTIMO SEPTENIO 5

II. TAREAS PRINCIPALES DEL NUEVO PLAN QUINQUENAL 18

III. LA INDUSTRIA 33

IV. LA AGRICULTURA 53

V. TRANSPORTE Y COMUNICACIONES 64

VI. OBRAS BÁSICAS 72

VII. ELEVACIÓN DEL NIVEL MATERIAL Y CULTURAL DE VIDA DEL PUEBLO SOVIÉTICO EN EL NUEVO QUINQUENIO 79

VIII. DESARROLLO DE LOS VÍNCULOS ECONÓMICOS EXTERIORES DE LA URSS 103

IX. TRASCENDENCIA INTERNACIONAL DEL PLAN QUINQUENAL 113